

352/11

# MINISTERIO Adventista

Noviembre | Diciembre 2011

## UNA CASA DE ORACIÓN para todas las gentes



Los adventistas del séptimo día ¿son triteístas?

Las fases del crecimiento cristiano

El remanente en el Nuevo Testamento



Derek J. Morris

Editor de la revista  
*Ministry*.

# Comparta LAS BENDICIONES

A lo largo de mi ministerio, he tenido la bendición de trabajar en varias actividades: liderando distritos grandes, pastoreando una iglesia y dando clases, entre otras cosas. Mientras era profesor universitario, les expresaba a mis alumnos el gran privilegio de ser un pastor. Hoy, al reflexionar sobre los años de ministerio pastoral, percibo que las bendiciones recibidas han sido muy numerosas.

Mi primer distrito, luego de concluir mis estudios en el seminario, estaba compuesto por tres iglesias pequeñas en la región noreste del Estado de Pensilvania, Estados Unidos. Mientras estuve ahí, descubrí que a los miembros poco les importaba mi título de la Universidad Andrews. Para ellos, lo que realmente importaba era mi comunión estrecha con Dios.

Aprendí mucho sobre homilética (predicaba en las tres iglesias cada semana), pero descubrí que no sabía mucho sobre la elaboración de un calendario de predicación. Si hubiese aprendido sobre esto con anterioridad, me habría ahorrado varias situaciones de pánico. También habría sido una bendición contar con un mentor que me ayudara a planificar y trabajar con mayor objetividad, con el fin de ser más productivo.


Cuando fui designado para liderar una sola iglesia, pude captar mejor la interacción política interna de ella. Probablemente no usaría esta terminología en aquél entonces, pero sin duda estaba más apercebido de los grupos influyentes que existían en la iglesia, y aprendí a identificar a los "patriarcas" y a las "matriarcas". Me recordaba a mí mismo que era el pastor de todos, no solo de unos pocos escogidos. Así, la transformación que ocurrió en la vida de uno de nuestros ancianos —que tenía la reputación de ser frío y crítico— será recordada por mí por mucho tiempo.

A medida que notaba la acción del Espíritu Santo en nuestro medio, el corazón de aquel hombre fue transformado y fuimos testigos de lágrimas de alegría que reemplazaban su expresión airada. Esta experiencia les puso fin a muchos de los conflictos del anciano y de la iglesia. Sí, debemos administrar el proceso político de la iglesia, de forma humilde, empática, buscando darle la honra a Dios. ¡Grandes transforma-

ciones ocurrirán si actuamos de esta manera!

Mi último trabajo pastoral fue en una iglesia grande. Todavía me acuerdo del día en que el primer anciano me recibió. El desafío que me presentó tocó mi corazón: "Necesitamos a alguien que nos señale a Cristo". ¿Acaso no es lo que todos necesitamos? Cristo es el camino, la verdad y la vida. Los escritos de Lucas nos desafían a no solo aceptar al que vino a "buscar y a salvar lo que se había perdido" (Luc. 19:10), sino también a que seamos sus testigos "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8).

Asistí al concilio reciente que reunió a cuatro mil pastores de la División Sudamericana. Mientras conversaba con un joven pastor que atiende a doce congregaciones en el río Amazonas, en condiciones desafiantes, fui motivado por su espíritu de sacrificio y devoción. Pude escuchar diversos testimonios de luchas y desafíos, y recordé, una vez más, que el ministerio pastoral no es una tarea fácil; existen alternativas de vida más fáciles.

El apóstol Pablo nos recuerda que él enfrentó muchas dificultades en su ministerio (2 Cor. 11:24-27). Te podrás preguntar: "¿Por qué siguió Pablo en ese trabajo tan desafiante?" Él nos responde en el versículo 28: "la preocupación por todas las iglesias". El ministerio pastoral no puede definirse como trabajo; es una sagrada y bendecida vocación. Oro para que cada pastor siempre tenga en mente las alegrías de esta vocación. En la medida que compartimos estas bendiciones y las identificamos, una por una, nos sorprendemos por lo que Dios ha hecho por nosotros. 

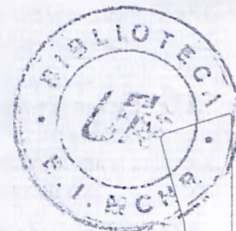


# La Palabra DE DIOS ES VIVA



**Pablo Millanao**

Director de la revista  
*Ministerio*, edición  
ACES.




En este número hallará diversos artículos relacionados con las Escrituras. Sin embargo, en la portada hemos destacado el artículo relacionado con el culto de oración: el tradicional culto de mitad de semana. ¿Por qué? Sencillamente, porque algo no anda bien cuando el pueblo de la Biblia está restringiendo el tiempo que le dedica a Dios.

Tenemos el privilegio de contar con un cuerpo doctrinal bien establecido, coherente y poderoso. Al menos, así nos gusta pensar al respecto y, para ser honestos, no estaríamos equivocados. Sin embargo, en círculos un poco más amplios que las discusiones que se puedan generar en la Escuela Sabática o en la sobremesa del almuerzo del sábado... ¿quién conoce nuestras doctrinas? Uno de nuestros "talones de Aquiles" es que pocas personas de fuera de nuestro círculo tienen alguna idea sobre nuestras creencias. Para ser sinceros, lo mismo puede ser dicho sobre cualquier otra confesión religiosa; sin embargo, esta no es una realidad con la que nos podamos conformar. Si realmente tenemos la verdad, ¿no nos debería inquietar el hecho de que sea tan desconocida?

Fue refrescante conocer la experiencia de la iglesia Forest Lake; cómo ellos están alcanzando dos objetivos en un solo culto que ha sido potenciado, no solo con ideas innovadoras, sino también con una *intención* y una *dedicación* renovadas. No solo están experimentando un reavivamiento interno; también están logrando que las verdades que profesan, aquellas que alguna

vez introdujeron esperanza en nuestra vida por primera vez, sean conocidas. ¡Cuán importante es que el conocimiento de las Escrituras esté íntimamente ligado a una vida de devoción y de testimonio!

Ha llegado la hora de que la Palabra de Dios deje de estar fosilizada en nuestras neuronas. Tal como lo expresó el apóstol: "la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes" (1 Tes. 2:13). Las Escrituras—las doctrinas, el conocimiento que tenemos de ellas—¡quieren actuar! ¡Son prácticas! ¡La palabra de Dios es viva!

Nos queda el desafío de que eso se note en nuestros cultos, en cómo damos testimonio, en el uso de nuestro tiempo... en cómo vivimos. 



## MINISTERIO adventista

AÑO 59 - Nº 352 / NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2011

### STAFF

**DIRECTOR:** Pablo Millanao  
**PRUEBAS:** Gabriela Pepe/Pablo Ale /Pablo Claverie  
**DIRECTOR DE DISEÑO:** Osvaldo Ramos  
**DIAGRAMACIÓN:** Verónica Leaniz  
**GERENTE GENERAL:** Gabriel Cesano  
**GERENTE FINANCIERO:** Raúl E. Kahl  
**DIRECTOR EDITORIAL:** Marcos Blanco  
**GERENTE DE COMERCIALIZACIÓN:** Marcelo Nestares  
**GERENTE DE PRODUCCIÓN:** Julio Ciuffardi  
**GERENTE DE LOGÍSTICA:** Leroy Jourdan  
**GERENTE DE EDUCACIONES:** Gabriel Boleas

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

### Responsable de la edición brasileña:

Zinaldo A. Santos  
**Consejeros:**  
Bruno A. Raso, Elbert Kuhn  
**Colaboradores especiales:**  
Unión Argentina: **Horacio Cayrus**; Unión Boliviana: **Samuel Jara**; Unión Chilena: **Bolivar Alaña**; Unión Ecuatoriana: **Augusto Martinez Cárdenas**; Unión Paraguaya: **Luis Martinez**; Unión Peruana del Norte: **Salomón Arana Chávez**; Unión Peruana del Sur: **Daniel Romero Marín**; Unión Uruguaya: **Carlos Sánchez**; Unión Central Brasileña: **Edilson Valiente**; Unión Centro-Oeste Brasileña: **Jair Garcia Gois**; Unión Este Brasileña: **Geovane Souza**; Unión Nordeste Brasileña: **Ivanaldo Oliveira**; Unión Noroeste

Brasileña: **Nelson Suci**; Unión Norte Brasileña: **Leonino Santiago**; Unión Sur Brasileña: **Antônio Moreira**  
**Fotos:** Archivo ACES, shutterstock, photodisc, foxstock, digitalstock  
**Foto de tapa:** SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)  
Si desea comunicarse con el **Ministerio**, escriba a la siguiente página:  
[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—104299—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 84779	CORREO ARGENTINO Suc. FLORIDA (B) y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10121

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación, transformación y transmisión en cualquier medio, por fotocopia o otros medios, sin permiso previo del editor.

21 NOV 2011

- 7 La cualidad esencial**  
Tratar las heridas del alma requiere el más fino tacto, la más fina sensibilidad.
- 9 Interpretación sin distorsión**  
La Biblia debe ser estudiada con el máximo cuidado, como la revelación de Dios a la humanidad.
- 12 El remanente en el Nuevo Testamento**  
El remanente crece, definido ya no por su número, sino por su condición de redimidos en Cristo y su verdad.
- 16 Escarnecedores de ayer y de hoy**  
Raíces y perspectivas de la Posmodernidad a la luz de los escritos de Pedro.
- 19 Una casa de oración para todas las gentes**  
Cómo transformar tu culto de oración.
- 23 Los adventistas del séptimo día ¿son triteístas?**  
Una revisión de la evidencia bíblica y de los escritos de Elena de White al respecto.
- 27 Las fases del crecimiento cristiano**  
Es necesario que exista crecimiento espiritual en la vida de cada miembro.
- 31 Las Escrituras y el reavivamiento**  
El relativismo y la voluntad individual necesitan dar lugar al "así dice el Señor" en cada punto de fe y práctica.

## SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**  
Comparta las bendiciones
- 3 Editorial**  
La Palabra de Dios es viva
- 4 Entrevistas**  
Un desafío que vale la pena
- 34 AFAM**  
Visitas de esperanza
- 35 De corazón a corazón**  
El éxito de un pastor frustrado



Itaniel Silva

Pastor de la iglesia de la Universidad Adventista de San Pablo, Rep. del Brasil.



Marcio Nastrini

Editor asociado de la CPB.

# Un desafío QUE VALE LA PENA

"No me imagino detrás de un escritorio. Me gusta tratar con las personas y vivo una realidad muy feliz en mi ministerio".

Hijo de padres adventistas, el pastor Itaniel Silva nació en Assis, San Pablo, Rep. del Brasil, pero desde su infancia se crió en el interior del Estado de Paraná. Se graduó en 1980 en el SALT, donde también concluyó su maestría en el año 2000.

Durante 18 años, el pastor Silva lideró diversas iglesias en Curitiba, Jacarezinho, Londrina, Maringá, en el Instituto Paranaense y en San Pablo. Actualmente, cumplió diez años como pastor de la iglesia de la Universidad Adventista de San Pablo, UNASP. Está casado con la profesora Ada Ferreira y tienen tres hijos, una nuera y dos nietas.

En esta entrevista, el pastor Silva comparte las lecciones de su experiencia al frente de la iglesia de la UNASP.

**Ministerio: ¿Hubo alguna experiencia decisiva relacionada con su llamado pastoral?**

**Pr. Silva:** Dios me habló al respecto durante mi infancia. Nací en un hogar adventista, y fui criado en una hacienda en el interior del Estado de Paraná. Allí, por algún motivo que desconozco, mis amigos y mis hermanos me llamaban "pastor". Entonces, cuando tenía unos trece años, mi conciencia empezó a despertar a esa vocación. Ella se fue confirmando al observar la gracia y el esfuerzo

del trabajo de pastores que nos visitaban al pasar por esos caminos difíciles; en ocasiones, cubiertos de barro. Algunos llegaban a pie, otros en un jeep. Eso, más la inspiración que me transmitieron dos tíos pastores, me ayudó a entender que ese era el plan de Dios para mi vida.

**Ministerio: ¿De qué manera considera la experiencia de pastorear la iglesia de una institución, comparada con la de una iglesia en otro contexto?**

**Pr. Silva:** La iglesia de la UNASP está compuesta por personas de varias clases sociales, económicas y culturales, que exigen mucho del pastor. Hay obreros, profesores, trabajadores de la institución y pastores, además de un porcentaje elevado de jóvenes y unos 650 niños. Además, asisten unas cuatro mil personas de la comunidad, entre las cuales hay quienes han sido miembros de iglesia por más de veinte años, y han podido ver excelentes programas y escuchado poderosas predicaciones. Por estos motivos, el pastor no se puede conformar con ofrecer algo de mediana calidad; más aún si considera que estará presente en todos los cultos. Confieso que me agrada este desafío: es un llamado al crecimiento. También está el hecho de que la iglesia de una institución está en el centro de diversas instancias administrativas:

la División, la Unión, la Asociación, y la propia Universidad tienen programas y fechas que debemos considerar al planificar el año de trabajo. El objetivo de estos programas es el mismo por el cual existe una iglesia convencional. Sin embargo, esta responde de forma más directa al campo local.

**Ministerio:** *Usted lleva diez años a cargo de una sola iglesia, lo que no es común en la estructura adventista. ¿Qué le ha parecido esta experiencia?*

**Pr. Silva:** En primer lugar, debo decir que escogí ser pastor. Aunque me hayan invitado a trabajar en otras áreas, no me imagino detrás de un escritorio. Me gusta tratar con las personas y vivo una realidad muy feliz en mi ministerio de diez años es esta iglesia. Un pastorado largo tiene muchas ventajas, aunque estemos en un contexto en que son frecuentes los traslados de pastores, lo que no deja de tener sus ventajas. Sin embargo, creo que si el pastor permanece más tiempo que el promedio actual en un distrito, tendrá varias ventajas. En una comunidad más grande, el pastor se demora entre dos o tres años en conocer y entender la realidad del rebaño. El propio rebaño requiere ese mismo tiempo para conocerlo a él de forma adecuada. Entonces, recién habrá mayor afinidad, complicidad y credibilidad recíprocas, que facilitarán un mayor crecimiento y productividad. Es una cuestión de sembrar y cosechar, de planificar conociendo las realidades y obtener los resultados esperados. Hace diez años, esta iglesia bautizaba, en promedio, 60 personas por año. Hoy, el promedio ascendió a 170. También está el factor del crecimiento pastoral. Imaginen lo que significa que un pastor esté delante de una congregación durante diez años, predicando, orientando, realizando programas y semanas especiales. Esto representa un desafío para el crecimiento personal.

De hecho, existen investigaciones que señalan las ventajas de un pastorado largo, tanto para el pastor como para la iglesia. Le agradezco a Dios y a la iglesia por vivir este privilegio. Hay muchas vivencias hermosas que hemos tenido aquí, entre las cuales puedo destacar la armonía cristiana en la comunidad y las victorias en el evangelismo, que se han materializado en el bautismo de muchas personas.

**Ministerio:** *¿Cómo funciona la estructura administrativa de esa iglesia?*

**Pr. Silva:** En primer lugar, debo señalar que esta es una iglesia con mucho trabajo, pero que no posee problemas fuera de lo común. De hecho, existe mucha armonía entre todos. Tenemos una filosofía administrativa bien clara: cada persona que lidera un ministerio debe hacer su trabajo con un espíritu de colaboración mutua, siendo capaz de respetar el espacio ajeno. Esto ha evitado muchos conflictos. Desde un punto de vista eclesiológico, tenemos el culto de los viernes, pensado en los alumnos residentes; dos cultos el sábado por la mañana, separados por la Escuela Sabática; cultos de oración los miércoles; y el culto de oración de las damas, los martes. También hay un culto bastante concurrido al aire libre, los domingos a las 4:45 de la mañana. Ese culto lo lidera un pastor de la Asociación.

**Ministerio:** *¿Cuál es su plan de predicación en la iglesia?*

**Pr. Silva:** Nuestro calendario de sermones se elabora a partir de cuatro áreas. Primero, están los sermones que brotan de la comunión con Dios y su Palabra. Son aquellos que el Señor pide que su siervo predique. También consideramos los proyectos específicos del plan pastoral: si se planificó enfatizar la salvación, la oración intercesora, el evangelismo, el crecimiento espiritual,

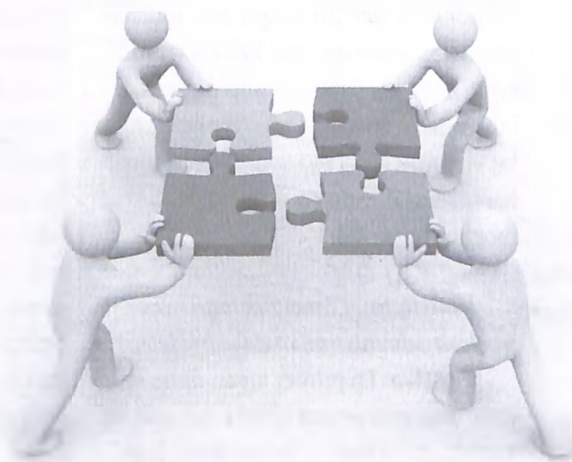
la comunión personal, la búsqueda del Espíritu Santo, la familia o la fidelidad, predicaremos sobre esos temas. Otra área que se considera son las fechas especiales del calendario eclesiológico general. Finalmente, también escuchamos a los miembros de la comunidad; acontecimientos en el mundo que generan una reacción entre ellos suelen ser abordados desde un punto de vista bíblico, profético o doctrinario. Creo que un calendario homilético con sermones bíblicos, elaborados con estos principios, le da al pastor la seguridad de que está predicando lo que dice el Señor.

**Ministerio:** *¿Qué medio usa para involucrar a la iglesia en la evangelización?*

**Pr. Silva:** En primer lugar, buscamos diversificar los ministerios y crear una conciencia de que la iglesia debe trabajar por medio de ellos, usando los diferentes dones espirituales que existen en la comunidad. También incentivamos a los hermanos a que actúen en su radio de influencia. Por ejemplo, al distribuir literatura, que lo hagan en la empresa en la que trabajan, en su círculo de amigos, entre sus vecinos y familiares, en la escuela o en la universidad, etc. En una sociedad como la nuestra, con poca disponibilidad y tiempo, cualquier otro método puede complicar más las cosas que facilitar el trabajo misionero. Otra estrategia es el evangelismo a corto plazo orientado a los jóvenes universitarios. Tenemos un campo misionero con más de dos mil alumnos no adventistas. ¡Imaginen lo que eso representa cuando pensamos en sus familias! Por este motivo, anualmente realizamos un programa de evangelismo de dos fines de semana (seis noches), muy bien elaborado. Aunque nos concentramos en el universitario, el programa está abierto a todas las personas. Escogemos a un



El joven quiere alguien que le pueda decir por dónde caminar, siempre que lo haga con respeto y consideración hacia su persona, como hijo de Dios.



orador especial y las presentaciones se relacionan con temas de actualidad. Por ejemplo, en 2010, abordamos la película "2012", y nos concentramos en la segunda venida, a la luz de la Biblia. De esta forma, el mensaje se torna relevante para la mentalidad secularizada. Los que asisten se motivan con el contenido de la Biblia y son atendidos inmediatamente, en casa o en una clase bíblica dirigida por nuestros pastores asociados y hermanos con la habilidad para trabajar en este sentido. Al seguir estas dos estrategias, hemos cosechado resultados maravillosos.

**Ministerio: ¿Cómo es la relación entre la iglesia y la Universidad?**

**Pr. Silva:** Gracias a Dios, la iglesia, la comunidad y la Universidad conviven y trabajan en un ambiente de armonía, comprensión y colaboración mutua. Nuestro director también es pastor y entiende a la iglesia. Esta, al estar inserta en la universidad, la entiende muy bien. No somos unidades separadas.

**Ministerio: Algunas iglesias semejantes a la suya han modificado**

**la dinámica de su liturgia. ¿Cuál es la situación en su iglesia al respecto?**


**Pr. Silva:** Planificamos nuestro culto con el objetivo de aprovechar al máximo los talentos que tenemos a mano. Cada segmento de la iglesia debe ser alcanzado, para que, al salir, se lleven una experiencia de adoración que los convierta en instrumentos de transformación dondequiera que estén durante la semana. Por este motivo, el sistema de culto que tenemos es bastante equilibrado. Contamos con una excelente comisión de música y le damos prioridad a la ejecución de instrumentos en vivo en todos los cultos. Todo lo que planificamos en relación con el culto está basado en la Biblia, en nuestra teología y en los escritos de Elena de White.

**Ministerio: Basado en su experiencia con los jóvenes, ¿qué puede esperar la iglesia de ellos?**

**Pr. Silva:** El joven necesita una referencia, un modelo, pero no lo halla en la sociedad. Por su conducta y responsabilidad, el pastor debe ser este punto de referencia para el joven. Quien

piensa que los jóvenes quieren ser liderados por un modelo "laissez-faire" se equivoca. El joven quiere alguien que le pueda decir por dónde caminar, siempre que lo haga con respeto y consideración hacia su persona, como hijo de Dios. El joven adventista moderno es muy preparado y talentoso. Tiene mucho que puede aportar a la iglesia. Por este motivo, estoy seguro de que nuestra iglesia tiene un maravilloso futuro, si le damos un buen ejemplo a nuestra juventud.

**Ministerio: ¿Qué último mensaje les quisiera dejar a los lectores?**

**Pr. Silva:** Si desean tener éxito, deben pedirle a Dios la capacidad de amar a las personas. El mundo es un desierto sin amor. Las personas necesitan ser amadas. El pastor no debe trabajar solamente por el salario; debe hacerlo por el amor a Dios y por las personas. Dios es la fuente del amor. Necesitamos llenarnos de amor en esa fuente y hacer que abunde en nuestra vida. 

# La cualidad ESENCIAL



Nervian Silva

Editor de la CPB.

Tratar las heridas del alma requiere el más fino tacto,  
la más fina sensibilidad.

Por medio de un proceso selectivo, las instituciones y las organizaciones buscan a las personas que formarán parte de su fuerza laboral. Entre muchas cualidades, ellas deben poseer la capacidad de relacionarse de forma amistosa y equilibrada; control emocional, cordialidad, respeto y empatía también son cualidades que se buscan. El tacto es una de las expresiones de todas estas cualidades y, como tal, es imprescindible.

Como seres humanos, participamos en una convivencia social en la que constantemente interactuamos por medio de conceptos e ideas que se forman a lo largo de nuestra vida. Esta realidad sociológica también forma parte de nuestro contexto eclesial. Como iglesia, estamos unidos los unos a los otros, tal como lo escribió Pablo: "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros" (Efe. 4:25).

Además de ser el resultado de la comunión con Dios, la unidad de la iglesia –por la cual Jesús oró– también es la consecuencia del ejercicio de la sabiduría, la prudencia y la habilidad en la forma en que nos relacionamos entre nosotros. El relacionarnos de forma adecuada, a pesar de nuestras diferencias, es un testimonio auténtico de cristianismo práctico. Jesús dijo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:35).

## El ejemplo de Pablo

En la Biblia, uno de los ejemplos más fascinantes de tacto es la actitud del apóstol Pablo en Atenas. "Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría" (Hech. 17:16).

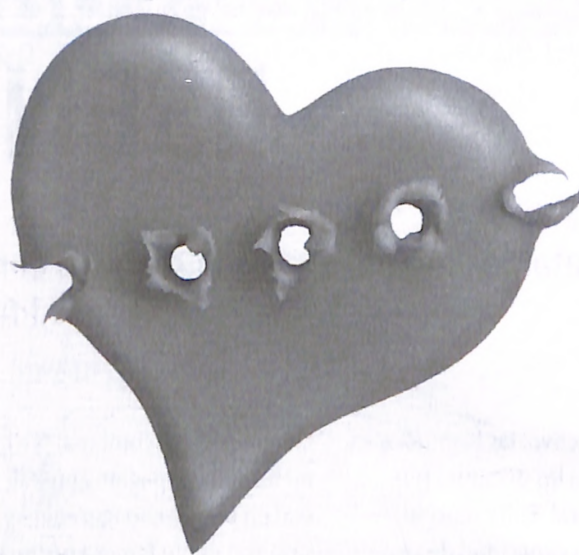
Atenas era una ciudad marcada por avances culturales significativos y un fuerte sincretismo religioso.

Elena de White comenta: "La ciudad de Atenas era la metrópoli del paganismo. Allí Pablo no se encontró con un populacho ignorante y crédulo como en Listra, sino con gente famosa por su inteligencia y cultura. Por doquiera se veían estatuas de sus dioses, y de los héroes deificados de la historia y la poesía, mientras magníficas esculturas y pinturas representaban la gloria nacional y el culto popular de las divinidades paganas. Los sentidos de la gente se extasiaban con la belleza y el esplendor del arte. Por doquiera los santuarios y los templos, que representaban gastos incalculables, levantaban sus macizas formas. Las victorias de las armas y los hechos de hombres célebres eran conmemorados mediante esculturas, altares e inscripciones. Todo esto convertía a Atenas en una vasta galería de arte" (*Los hechos de los apóstoles*, p. 190).

La reacción de Pablo ante el sincretismo de Atenas fue sensata y prudente. Él dijo: "Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio" (Hech. 17:22, 23). Su actitud podría haber sido completamente diferente; pues, si para un israelita monoteísta era doloroso ver tanta idolatría, más lo era para un discípulo de Cristo: ver tantos dioses falsos y ninguna noción del Dios verdadero.

Un aspecto interesante es que Pablo fue considerado como un palabrero y predicador de dioses extraños (Hech. 17:18). Los filósofos epicúreos ¿tendrían interés en escuchar a este "palabrero"? ¿Les llamaría la atención una doctrina considerada insignificante desde la perspectiva ateniense? Impulsado por su celo por la Ley, Pablo podría haber condenado la falta de criterio de los atenienses, pero sus palabras no habrían sido atinadas. Pablo sabía esto, y escogió





palabras llenas de tacto e hizo posible que las personas estuviesen dispuestas a escucharlo.

En las relaciones humanas, una persona que practica el tacto trata de identificar un punto en común, en medio de las diferencias. Cuando Pablo se refirió "AL DIOS NO CONOCIDO", dijo: "Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio" (vers. 23), y derribó las barreras facilitando el diálogo.

### Lecciones actuales

La actitud del apóstol nos deja valiosas lecciones para el trabajo de la iglesia. "Las palabras de Pablo contienen un tesoro de conocimiento para la iglesia. Estaba en una posición desde donde hubiera podido fácilmente decir algo que irritara a sus orgullosos oyentes y lo metiera en dificultad. Si su discurso hubiera sido un ataque directo contra sus dioses y los grandes hombres de la ciudad, habría estado expuesto a sufrir la suerte de Sócrates. Pero, con un tacto nacido del amor divino, apartó cuidadosamente sus mentes de las divinidades paganas, y les reveló al Dios verdadero, que era desconocido para ellos" (*ibid.*, pp. 195, 196).

Con frecuencia, nos encontramos


en situaciones y circunstancias que requieren un trato fino, a fin de que las barreras sean derribadas y que se puedan establecer puentes. Buenas amistades se han fragmentado solo por falta de tacto. Las palabras precipitadas, marcadas por falta de criterio, son destructivas por naturaleza. ¿Cuántas comisiones y juntas de iglesia se ven entorpecidas porque no se usa el tacto para hallar un punto en común en medio de las diferencias?

Una de las grandes necesidades de la iglesia, en todos los niveles, es el uso del tacto y de un buen criterio en las relaciones humanas. "Muchas almas han sido desviadas en la mala dirección, y así se han perdido para la causa de Dios, por falta de habilidad y sabiduría de parte del obrero. El tacto y el buen criterio centuplican la utilidad del obrero. Si él dice las palabras apropiadas a la ocasión, y manifiesta el debido espíritu, ejercerá un poder convincente sobre el corazón de aquel a quien trata de ayudar" (*Obreros evangélicos*, p. 125).

La falta de tacto hiere a personas que tenían gran potencial, el que se ve violentado por causa de nuestro celo irracional. Diariamente nos relacionamos con personas. Ellas no son núme-

ros, ni proyectos ni cosas; son personas. El drama del Calvario da testimonio de esta realidad. Elena de White afirmó: "Para tratar las heridas del alma, se necesita el tacto más delicado, la más fina sensibilidad. Lo único que puede valernos en esto es el amor que fluye del que sufrió en el Calvario" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 408).

Las personas tienen libertad para elegir. Poseen una herencia genética y social. Tienen una estructura emocional y, muchas veces, en forma similar a un barco en medio de aguas turbulentas, buscan un abrigo seguro hasta que pase la tempestad. El Espíritu Santo nos habilita para tratarlas con tacto, pues, unos de los frutos del Espíritu es el dominio propio (Gál. 5:23). Aquel que, por la gracia de Dios, controla sus emociones y desarrolla su capacidad de tratar bien a la gente, multiplica su utilidad en la iglesia, en su trabajo y en su familia.

Más que nunca, necesitamos colocarnos en el altar del Señor. Necesitamos ser tocados diariamente con la brasa viva de ese altar (Isa. 6:6, 7), al igual que el bautismo del Espíritu Santo, para que, a diferencia de Moisés, no golpeemos la roca, sino que hablemos con ella (Núm. 20:11, 12). 



# Interpretación SIN DISTORSIÓN



**Richard M. Davidson**

Profesor y director del Departamento de Antiguo Testamento en la Universidad Andrews, Estados Unidos.

La Biblia debe ser estudiada con el máximo cuidado, como la revelación de Dios a la humanidad.

**A**l estudio de los principios y los procedimientos básicos para una interpretación fiel de las Escrituras se lo conoce como hermenéutica bíblica. Estos principios de interpretación fueron establecidos por los reformadores protestantes en el siglo XVI. Luego, combinados con los avances del análisis textual e histórico-gramatical realizados durante la era del Renacimiento, se arribó a una sólida hermenéutica protestante que ha sido transmitida desde esa época hasta la nuestra. Normalmente conocido como el método histórico-gramatical (o bíblico-histórico), ese abordaje de la Escritura fue adoptado con frecuencia por los cristianos evangélicos conservadores, incluidos los Adventistas del Séptimo Día.

## Principios

Existen cuatro principios fundamentales de interpretación bíblica que provienen de la propia evidencia bíblica: el primero era el “grito de batalla” de la Reforma Protestante; es decir, el principio de *sola Scriptura* (“solamente por la Escritura”). Ese principio establece que solo la Biblia tiene la precedencia sobre cualquier otra fuente de autoridad, y constituye el fundamento y la prueba autosuficientes para todo conocimiento y experiencia adicional (Isa. 8:20; Mat. 15:3, 6).

El segundo es el principio de *tota Scriptura*, el que establece que “toda la Escritura”, la totalidad del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento es inspirada por Dios, literalmente “soplada por Dios”, lo que la hace autoritativa (2 Tim. 3:16, 17). La Biblia es la unión inseparable de lo divino con lo humano. No solo contiene, sino también es la Palabra de Dios (2 Ped. 1:19-21).

El tercer principio, la analogía de la Escritura, establece una unidad y armonía fundamentales entre las diversas partes de la Escritura, ya que son inspiradas

por el mismo Espíritu. Debido a esta unidad, la Biblia es su propio intérprete y los textos pueden ser comparados entre sí para comprender la enseñanza bíblica sobre algún tópico (Luc. 24:27, 44, 45; 1 Cor. 2:13).

Finalmente, el cuarto principio establece que las cosas espirituales son discernidas espiritualmente (1 Cor. 2:11, 14). Esto significa que el intérprete puede comprender correctamente las Escrituras solamente por medio de la iluminación del Espíritu Santo de Dios, que las inspiró. También tiene que ver con la necesidad de la transformación del corazón del intérprete por el Espíritu Santo (Juan 7:17). De esta manera, debe existir oración sincera para comprender, aceptar por la fe y obedecer lo que dicen las Escrituras (Sal. 119:33).

## Directrices

Cimentadas sobre estos principios, ciertas directrices prácticas son adoptadas por el método histórico-gramatical para interpretar las Escrituras. La primera tarea, en esa interpretación, es asegurarse de que se está estudiando la Santa Escritura –tanto en el original como en una traducción moderna. Esto requiere estar atento para averiguar qué dice el texto original de la Biblia con el mayor detalle posible, y corroborar que ese texto esté fielmente traducido a una lengua moderna.

La Biblia ha sido preservada meticulosamente por siglos, y la variación que existe entre los diversos manuscritos es muy pequeña. Sin embargo, existen mínimas variaciones que son el resultado tanto de errores del escriba como de cambios intencionales que ocurrieron durante la historia de la transmisión textual.

La ciencia (o arte) de recuperar un texto bíblico original se conoce como estudio textual. El criterio o patrón final para todo estudio textual debe hallarse



## El material de antecedentes históricos de la Escritura puede ser enriquecido con la literatura antigua y con los descubrimientos arqueológicos.

en la propia Biblia, y debe ser considerado en el contexto de la unidad de la Escritura.

Luego de que se ha investigado el texto en el idioma original, se debe expresar su contenido de forma clara en una traducción moderna. Existen varios tipos de traducciones: formal, "equivalencia palabra por palabra"; dinámica, "equivalencia significado por significado"; combinación de formal y dinámica; y paráfrasis interpretativas. Cada tipo tiene un precedente escriturístico al igual que aspectos positivos y negativos. Pero, las versiones "equivalencia palabra por palabra" son consideradas las mejores para un estudio serio de la Biblia.

La segunda directriz en el proceso interpretativo tiene que ver con la comprensión del contexto histórico de los pasajes estudiados. Ese contexto incluye los antecedentes históricos, la autoría y la fecha del incidente bíblico. Al seguir el testimonio de las Escrituras, el contexto histórico debe ser aceptado en su valor acurado, que es más fidedigno que la historia secular, pues proviene de una perspectiva omnisciente divina.

El material de antecedentes históricos de la Escritura puede ser enriquecido con la literatura antigua y con los descubrimientos arqueológicos. Esto incluye historia, cronología, geografía y otros aspectos de la cultura bíblica. La mayoría de las aparentes discrepancias históricas entre el registro bíblico y la historia secular se ha evaporado a la luz de los estudios recientes, aunque los eventos escriturales son aceptados gracias a la fe en la confiable Palabra de Dios.

La tercera directriz hermenéutica específica tiene que ver con el contexto literario de la Escritura. La Biblia no es solo un libro de historia, sino también es una obra literaria exquisita. La delimitación de un pasaje debe ser reconocida en párrafos, capítulos, pasajes o estrofas, para saber de qué manera esos segmentos encajan en el flujo del tema principal al que pertenecen.

También es necesario entender qué tipo de literatura se está estudiando. Esto incluye varias categorías, incluyendo la prosa y la poesía. Las secciones poéticas de la Escritura (aproximadamente un 40% del Antiguo Testamento y secciones dispersas en el Nuevo Testamento) son caracterizadas por modelos distintivos de paralelismos—contraste, sinónimo y síntesis— y otras convenciones literarias. Las secciones de prosa, particularmente las narraciones bíblicas, han sido objeto de investigaciones recientes que muestran el trabajo artístico desarrollado en ellas. Es necesario recordar que existen estilos literarios específicos identificados por la Biblia, cada uno con sus características. Reconocer estos estilos literarios es muy significativo para la interpretación del mensaje transmitido.

Dentro del contexto literario, es importante reconocer la estructura de un pasaje bíblico, lo que puede proveer una clave para la línea de pensamiento o para el tema teológico central. La estructura literaria de una sección de la Escritura puede, a veces, estar delineada claramente en los pasajes de los temas o de los temas secundarios. Se debe permitir que la estructura literaria emerja de las Escrituras, en vez de im-

ponerlas artificialmente.

La cuarta directriz para la interpretación de la Biblia es el análisis versículo por versículo de un pasaje, prestando atención a la gramática, la construcción de las frases y el significado de las palabras. Aunque el ideal es la completa familiaridad con los idiomas bíblicos, existen herramientas de estudio disponibles para introducir al investigador en un modelo singular de sintaxis de hebreo, arameo y griego. Es útil diagramar el pasaje bíblico, a fin de captar la línea de pensamiento. Se debe prestar atención a las palabras claves, estudiándolas en su contexto inmediato (por medio de léxicos, concordancias y comentarios), tomando en cuenta la comprensión exacta del significado.

El contexto teológico y el significado del pasaje forman la quinta directriz hermenéutica. Existen varios métodos para el estudio de la Biblia: libro por libro, versículo por versículo, estudio temático, investigación a partir de la perspectiva del "gran tema central" de la Biblia y el estudio estructural literario. Los pasajes problemáticos, especialmente los que guardan relación con la justicia de Dios (teodicea) y supuestos errores teológicos en la Escritura, deben ser abordados por los importantes criterios de los principios bíblicos.

Algunas partes de la Biblia apuntan hacia un cumplimiento que las trasciende, como las profecías y la tipología. Otras presentan un significado más amplio, como es el caso de los símbolos y las parábolas. Cada uno de estos elementos teológicos de la Escritura requiere un abordaje especial; de la

propia Escritura emergen los principios para su interpretación.

La última directriz tiene que ver con la aplicación contemporánea del contenido bíblico. A partir del propio testimonio de las Escrituras, se hace evidente que la aplicación contemporánea procede de manera natural de su interpretación teológica. La Escritura es universal y permanente en su aplicación, a menos que ella misma indique hasta dónde puede ser aplicada. Aunque la revelación bíblica es relevante para todo tiempo y cultura, ella fue dirigida originalmente hacia una cultura y una época particulares. De esta manera, el tiempo y el lugar deben ser considerados al momento de buscar la aplicación. Aquí, una vez más, la propia Escritura ejerce el control sobre cuándo es apropiado transformar una instrucción específica en un principio general.

### **Análisis versus crítica**

El objetivo de la interpretación de las Escrituras es lograr que su aplicación se haga práctica en la vida diaria. El investigador debe comprender esto.

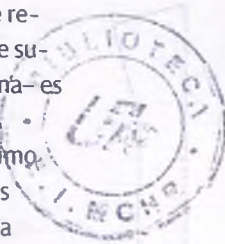
Por sobre todo, las Escrituras deben ser leídas y aceptadas como la Palabra viva y activa de Dios.

En contraste con el método histórico-gramatical, en el siglo XVII surgió otro método de interpretación bíblica conocido como el método histórico-crítico. Se basó en los métodos seculares de la ciencia histórica, y tiene como presuposición el principio racionalista de criticismo, o la "duda metodológica". Según este principio, nada se acepta como palabra final autoritativa; cada cosa debe ser investigada o corregida por la evidencia racionalmente reexaminada. En este abordaje, la Biblia siempre puede ser corregida, por lo que el intérprete humano es el que determina la verdad. Su razón es la prueba final de autenticidad.

Recientemente, algunos eruditos han intentado "rehabilitar" el método histórico-crítico, removiendo sus tendencias en contra de lo sobrenatural y otras características, mientras retienen el método con su criticismo. La presencia o la ausencia del principio fundamental de la crítica es lo que determina el uso o no de la metodología crítica.

Basado en el propio testimonio bíblico, el método histórico-gramatical rechaza el principio del criticismo. Este analiza, pero no critica a la Biblia; acepta como verdadero al texto de la Escritura.

Oficialmente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha rechazado el método histórico-crítico, a favor del método histórico-gramatical. Según la declaración de la Comisión de Métodos de Estudio de la Biblia, votada en el Concilio Anual de 1986, "aun un uso modificado de este método —que retiene el principio de la crítica, que subordina la Biblia a la razón humana— es inaceptable para los adventistas".

La Iglesia Adventista del Séptimo Día ratifica la hermenéutica de los escritores bíblicos y de la Reforma Protestante, y rechaza el método histórico-crítico en todas sus formas. En el espíritu de los reformadores, los Adventistas buscamos fundamentar todas nuestras presuposiciones y sus principios de interpretación, fe y práctica sobre la autoridad absoluta de la infalible Palabra de Dios. 





Pablo Millanao

Licenciado en Teología  
y redactor de la ACES.

# El remanente EN EL NUEVO TESTAMENTO

El remanente crece, definido ya no por su número, sino por su condición de redimidos en Cristo y su verdad.

El concepto de “remanente” está bastante desarrollado teológicamente en el Antiguo Testamento (AT).<sup>1</sup> Los profetas usaban con frecuencia este término para referirse a lo que quedaba del pueblo después de una catástrofe, o al grupo de fieles preservados por gracia en medio de una apostasía generalizada. Los sustantivos más usados son cuatro (*sr, ytr, plt, y srd*),<sup>2</sup> y expresan, en su conjunto, la idea de resto, sobrante, librado o supervivientes. Estos podían tener una connotación negativa, donde ni el resto sobreviviría eventualmente; o positiva, en donde habría descendencia y futuro.

En el Nuevo Testamento (NT) no existe un uso exhaustivo de palabras técnicas al respecto, como en el AT. Algunos alegan que la noción de remanente está implícita en los evangelios con fuertes asociaciones al AT, pero sin un término griego que la caracterice.<sup>3</sup> Sin embargo, existen referencias significativas en Romanos 9 al 11, donde se usan los términos *hupóleimma* (9:27) y *leimma* (11:5). Otro término, *loipos*, se usa en reiteradas ocasiones en Apocalipsis, y describe a ciertos grupos de personas. También está *kataloipos*, que deriva de *loipos*. Ambas aparecen otras veces en el NT, pero en contextos triviales carentes de significado teológico específico.

En este artículo se considera que un abordaje temático no se contrapone a un desarrollo basado en terminología técnica. Por lo tanto, el objetivo será explorar una propuesta del concepto “remanente” en el NT, considerando su carácter implícito, asociándolo con el uso de los términos ya mencionados.

## La noción del remanente en los evangelios y en Hechos

Un buen punto de partida es el nacimiento de Jesús. Él queda como remanente de la matanza de

los niños por orden de Herodes (Mat. 2). Sus padres huyen a Egipto, y regresan para cumplir las palabras del profeta Oseas (Ose. 11:1; Mat. 2:15). Así, Jesús actualiza y completa lo que Dios había previsto para su pueblo.<sup>4</sup> Lo mismo es cierto en ocasión de la tentación en el desierto (Mat. 4; Mar. 1:12, 13; Luc. 4) hasta la semana de la Pasión (Luc. 9:31);<sup>5</sup> todo constituyó su éxodo personal.

La predicación de Juan el Bautista también aporta elementos significativos. De la multitud que venía a escucharlo saldrían quienes vivirían en armonía con los estándares del pueblo de Dios centrado en el Mesías. En Mateo 3, su discurso destaca máximas morales que definen al pueblo de Dios, independientemente del trasfondo étnico (Mat. 3:8-10). El pueblo preparando por Juan se congrega en torno al Mesías, quien es más digno y poderoso que Juan, pudiendo discernir entre la paja y el trigo sin error (Mat. 3:11, 12).

Jesucristo caracterizó a su pueblo por medio de comparaciones. Mateo 5:13 presenta la sal como un símbolo de su pueblo, en contraste con el mundo. La proporción con que se usaba la sal tenía relación con el grupo de discípulos que hasta ese momento lo seguían: no eran muchos. Sin embargo, Jesús no enfatiza el factor numérico, sino la cualidad de la sal: que sea capaz de salar. Si pierde esa facultad, ¿cómo la recuperará? La cualidad del pueblo congregado por Cristo es importantísima para él; es un remanente que se distingue positivamente del mundo, pero está a favor de él.

El remanente existe por iniciativa divina, pero no por medio de una elección arbitraria. Ser parte del remanente es una elección libre ofrecida al hombre. Siempre es una posibilidad, una opción. Jesús ilustró eso mediante el relato de las puertas ancha y angosta (Mat. 7:13, 14). El camino que conduce a las puertas,

al igual que las puertas, está disponible para todos; pero son pocos (*oligo*) los que diligentemente encuentran la que conduce a la vida. La raíz *oligos* es de carácter técnico en labios de Jesús. Salvo por un pasaje,<sup>6</sup> alude a los “pocos” que aceptan a Dios: obreros diligentes, escogidos y fieles.

Existe una línea temática en Mateo sobre el pastor mesiánico que reúne al pueblo en torno a él. Mateo 2:6 toma de Miqueas 5:2 al 4 para hablar de aquel que apacentaría a Israel. La imagen del pastor vuelve a aparecer en Mateo en 9:36; 25:32 y 33; y 26:31. La primera y la última referencias destacan pensamientos y palabras de Jesús respectivamente: Jesús tiene compasión, pues están dispersas las multitudes, y luego anuncia que se dispersarán pues el pastor les será quitado. En el medio está Mateo 25, en donde se discrimina entre las ovejas y los cabritos. Cualquier obra discriminatoria finalmente se operará sobre la base de las decisiones de quienes fueron llamados alguna vez por Jesús.

Los capítulos 21 y 22 de Mateo comparten algunas ideas básicas en común. Tanto los eventos, los discursos, los debates y las parábolas destacan un hecho negativo: la mayoría del pueblo y sus dirigentes no había dado frutos ni reconocía al Mesías. Por antítesis, el remanente congregado por el Mesías (1) adora a Dios correctamente (21:12-16), (2) su fe da frutos (21:18-22; 21:43) y (3) reconoce la autoridad de Cristo (21:23-27; cf. antítesis 22:3) al hacer su voluntad (22:28-32; 22:12).

Mateo hace eco de uno de los primeros referentes del concepto “remanente”: Noé (Mat. 24:37; cf. Gén. 7:23, sr).<sup>7</sup> Noé representa al remanente visible, en un escenario social muy similar, pero en el taje significativo es Lucas 12:32.<sup>8</sup> La expresión “manada pequeña” no desarrolla su significado en el plano cuantitativo, sino en el

cualitativo. Refleja la cercanía y la intimidación con aquel que los salva. Esta noción se comunica por medio de la idea del Reino. Este se manifiesta con el cuidado divino expresado en los versículos antecedentes (vers. 22-31), como también en la consumación del plan de salvación. Al usar esta expresión –“manada pequeña”– con sus discípulos, Jesús está declarándolos como el núcleo del nuevo Israel.<sup>9</sup>

La formación de un grupo sectario fue ajeno al ministerio de Jesús (Mar. 9:38-40). Algunos teólogos interpretan esto como una prueba de que la formación de un remanente no era del interés de Jesús.<sup>10</sup> Sin embargo, esto se debe a una definición arbitraria de remanente: que debe ser una comunidad cerrada y exclusiva. Así se manifestaba en los diferentes grupos en el tiempo de Jesús y los teólogos le imponen esta característica social.<sup>11</sup> Si bien el ministerio de Jesús no buscaba el exclusivismo, tampoco planteaba una comunidad desprovista de una identidad. Esta identidad puede adoptarse de las nociones del AT sobre el remanente. Gerhard Hasel las resume como quienes han quedado o sobrevivido a los juicios directos de Dios, por intermedio de catástrofes o de invasiones enemigas. Aquí se conjugan los aspectos positivos y negativos del remanente en los que se salvan/quedan y los que se pierden, respectivamente.<sup>12</sup> Esta misma ideología está presente en el Evangelio de Juan. En su diálogo con Nicodemo, Jesús señala que él ha venido a salvar al mundo, pero habrá quienes se condenarán pues no han creído en él (Juan 3:17-20). La invitación de Jesús ciertamente es amplia, pero la decisión particular puede precipitar un juicio negativo, resultando en que solo algunos permanezcan en la comunidad cristiana: un remanente.

En el libro de Hechos, existe una referencia intertextual al remanente en

15:17. Jacobo cita Amós 9:11 y 12, donde hay una clara referencia al remanente. Él aplica las palabras de Amós a la conversión de los gentiles y su inclusión en la iglesia, el remanente mesiánico.

Hasta aquí, observamos que se opera una dinámica un tanto inversa al AT. En la medida en que el pueblo de Israel se multiplicó y se apartó de Dios, el remanente se hizo más claro desde un punto de vista cuantitativo, pues pocos eran los fieles y sobrevivientes. Sin embargo, en los evangelios y en Hechos, se observa un cuadro diferente: se genera un movimiento *in crescendo*: los apóstoles, los setenta, la iglesia, los gentiles conversos, etc. El remanente crece, y mantiene siempre la misma cualidad: aquellos que han sido salvados por Cristo.

### La noción de remanente en los escritos paulinos

El apóstol Pablo utiliza términos técnicos para “remanente” en Romanos (9:27; 11:5). Sin embargo, desarrolla la idea de un pueblo especial y santo en casi todas sus epístolas: una iglesia “santa”<sup>13</sup> y “llamada” por Cristo.<sup>14</sup>

Romanos 9:27 está precedido por una referencia directa a Oseas (2:23, 1:10) que apoya la inclusión de los gentiles en el pueblo de Dios.<sup>15</sup> En 9:27, Pablo cita Isaías 10:22, que plantea que solo un remanente quedaría (*hupoleimma*).<sup>16</sup> Estas referencias colocan la base para la teología de Pablo en los capítulos 9 al 11.<sup>17</sup> La inclusión de los gentiles y la exclusión de una gran parte de Israel se basa en un solo principio: la fe en Cristo y no las obras de la Ley (9:30, 31).<sup>18</sup>

Romanos 11:5 está justo en medio de una sección compuesta por los versículos 1 al 10. Pablo pregunta si Dios ha rechazado a su pueblo, y responde tajantemente que no. El apóstol presenta al remanente (*leimma*) como prueba de que Dios no ha rechazado

a "su pueblo", respaldándola por su ejemplo personal: él mismo es israelita y salvo por gracia (vers. 1, 6). Tanto Pablo como este remanente son comparables a quienes Dios ya había congregado años antes en torno al profeta Elías (vers. 3, 4; cf. 1 Rey. 18, 19). Aunque no era el único criterio, Israel poseía un fundamento étnico para su elección;<sup>19</sup> sin embargo, este factor ya no es significativo. Debido a esto, tanto judíos (aludidos específicamente aquí) como gentiles pueden conformar este remanente.

### El concepto de remanente en Apocalipsis

El concepto de remanente aparece con el término *loipos*. Mueller divide estos pasajes en dos grupos, en función de su relación con la iglesia;<sup>20</sup> (1) sin relación con ella (8:13; 9:20; 11:13; 19:21; 20:5), y (2) en conexión con la iglesia en un sentido negativo (3:2; 11:13) y positivo (2:24; 12:7). Él se concentra en el último grupo –y particularmente en 12:17. Sin embargo, ¿deberíamos excluir 3:4 solamente porque no se usa *loipos*, sino *oligos*? Para ser consecuentes con las ideas de remanente al igual que con la terminología técnica, abordaremos este pasaje junto con 2:24 y 12:17.

Apocalipsis 2:24 está en el mensaje a la tercera iglesia. El período es plena Edad Media, y ya se han iniciado los 1.260 años. El paralelo con los sellos nos presenta al caballo amarillo, cuando la verdad había muerto en una apostasía generalizada.<sup>21</sup> Así, solo unos

pocos, "los demás" (*tois loipois*), no han participado en "esa doctrina" ni conocido las "profundidades de Satanás" (vers. 24). Más allá del significado semántico de *loipois*, el texto destaca la cualidad de "tener" (raíz *echo*, vers. 25) aquello que los aparta de las doctrinas de Jezabel.

El pasaje de 3:4 está en el mensaje a la iglesia de Sardis, que representa a la iglesia cristiana hacia el final del período de los 1.260 días.<sup>22</sup> Es el período de la justificación por la fe; sin embargo, los pleitos entre cristianos amenazaban con debilitar esa verdad. El remanente (*oliga*) procura mantener la verdad; esa es su lucha.<sup>23</sup> Esta actitud los hace "dignos" ante un juicio inminente (vers. 3). A pesar de esta realidad apabullante, "unas pocas personas" se mantienen firmes para andar con Cristo con vestiduras blancas, elemento que encuentra eco en la visión de los redimidos en los capítulos 7 y 14. Es significativo que el griego diga *oliga onomata* (pocos nombres), en vez de "pocas personas" (RVR): Dios los conoce individualmente.<sup>24</sup>

Nos corresponde ahora el pasaje clásico de 12:17. Dentro de la unidad que representan los capítulos 12 al 14,<sup>25</sup> el texto describe como *loipos* a lo que queda de la descendencia de la mujer. El énfasis está en que el dragón ya no persigue a la mujer, sino al "resto" de la descendencia de ella; una especificación triple que va de mayor a menor: mujer, descendencia, resto. Además, sigue una progresión histórica. Este "resto", por lo tanto, surge

en un momento específico, por lo que es histórico, o visible.<sup>26</sup> Se caracteriza por (1) guardar los mandamientos y (2) tener el testimonio de Jesucristo. La primera caracterización no presenta mayor inconveniente, pues la identificación es directa: la Ley de Dios, que en Apocalipsis nunca aparece sin Jesús.<sup>27</sup> La segunda tiene que ver con el testimonio dado por Jesús. Dos textos adicionales son aclaratorios: 19:10 y 22:9. Estos identifican el testimonio dado por Jesús como la esencia del mensaje profético y la manifestación del don profético. Este mensaje profético lo posee (echo) el remanente y es su responsabilidad comunicarlo. En este sentido, el "testimonio de Jesucristo" es también un testimonio sobre él.

Apocalipsis 14:12 es similar a 12:17. Caracteriza al remanente señalando que (1) son perseverantes (*hupomonē*), (2) guardan los mandamientos de Dios y (3) guardan la fe de Jesús. Se debe entender que el "testimonio de Jesús" es sinónimo de la "fe de Jesús", y se usa "santo" como símil del "remanente". Apocalipsis 13:10 también señala la perseverancia y agrega la "fe" como cualidades del remanente. Su perseverancia y su fe se han puesto a prueba en la proclamación escatológica del triple mensaje angélico. Apocalipsis 13:18 señala que serán capaces de discernir entre la adoración falsa y la verdadera, pues tienen sabiduría. La *sofía*, entonces, es otra característica del remanente.<sup>28</sup> Podemos resumir las características del remanente escatológico en el siguiente cuadro:


Apoc. 12	Apoc. 13	Apoc. 14
Mandamientos de Dios		Mandamientos de Dios
Testimonio de Jesús	Fe	Fe de Jesús
	Perseverancia	Perseverancia
	Santos	Santos
	Sabiduría	

## El remanente crece, definido ya no por su número, sino por su condición de redimidos en Cristo y su verdad.

El remanente posee características que la definen (mandamientos y testimonio/fe de Jesús; son santos) y otras que expresan cómo opera (perseverancia y sabiduría).

### Conclusiones

El remanente en el NT se inicia en Jesús. Juan el Bautista participa en la preparación para este evento, llamando al pueblo de Israel a los criterios de la comunidad mesiánica. El remanente no es un grupo cerrado o exclusivo, sino abierto. Esta apertura está en directa relación con la invitación por gracia hecha por Jesús, la cual puede ser aceptada o rechazada. Los primeros en aceptar fueron los apóstoles, constituyéndose en el núcleo de la nueva comunidad. A estos se suman los judíos convertidos a Cristo y los gentiles bajo el mismo criterio. El remanente ya no es étnico-misional, sino cristocéntrico-misional. En este sentido, lo cuantitativo del "resto" se ve eclipsado por lo cualitativo. El remanente crece, definido ya no por su número, sino por su condición de redimidos en Cristo y su verdad.

Este remanente se manifiesta a lo largo de la historia, pero el NT destaca su rol escatológico. En este período cobra una visibilidad que contrasta más que en otros momentos de la historia. El remanente presenta su fe sobre la base del mensaje profético del AT y el NT (mandamientos y testimonio de Jesús). Este grupo escatológico batalla y triunfa en un campo ideológico, por lo cual Dios lo ha habilitado con perseverancia y lo ha bendecido con uno de sus atributos: la sabiduría. 

### Referencias

- <sup>1</sup> Gerhard F. Hasel, *The Remnant: The History and Theology of the Remnant Idea from Genesis to Isaiah*. Andrews University Monographs (Berrien Springs: Andrews University Press, 1972), t. 5.
- <sup>2</sup> Lester V. Meyer, "Remnant", *Anchor Bible Dictionary*, 6 vols. (New York: Doubleday, 1992), t. 5 pp. 669-670.
- <sup>3</sup> Ben F. Meyer, "Jesus and the remnant of Israel", *Journal of Biblical Literature* 84, n° 2 (1965), p. 129.
- <sup>4</sup> Tracy Howard, "The use of Hosea 11:1 in Matthew 2:15: An alternative solution", *Bibliotheca Sacra* 143, n° 572 (1986), p. 322.
- <sup>5</sup> Se usa el término *éxodos* para la partida de Jesús hacia Jerusalén, en la que sería la última semana antes de su muerte.
- <sup>6</sup> Mat. 15:34, refiriéndose a los pocos pececillos. Mat. 7:14 [nuestro pasaje]; 9:37 (pocos obreros para la mies); 22:14 (muchos llamados, pocos escogidos); 25:21, 23 ["sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré"].
- <sup>7</sup> Identificado como el remanente que sobrevive; Hasel, *ibid.*, pp. 135, 136; Pat Graham, "The remnant motif in Isaiah" *Restoration Quarterly* 19, n° 4 (1976), p. 217.
- <sup>8</sup> Ben F. Meyer, *ibid.*, p. 123.
- <sup>9</sup> Hans LaRondelle, "The Remnant and the Three Angels' Messages", *Handbook of Seventh-day Adventist Theology* (Hagerstown: Review and Herald, 2000), p. 864.
- <sup>10</sup> Se alude generalmente a la parábola del trigo y la cizaña, una aparente tolerancia sin ninguna restricción selectiva [Mat. 13:24-31; Mar. 4:26-29].
- <sup>11</sup> Los escribas y los fariseos fueron criticados duramente por Jesús debido a su espíritu cerrado, impositivo y proselitista [Mat. 23:15; 23:2-7, 15; Mar. 12:38-40]. Los esenios también ostentaban tal identidad sobre sí mismos.
- <sup>12</sup> Hasel, pp. 386, 387.
- <sup>13</sup> Rom. 1:7; 8:27; 12:13; 15:25, 26, 31; 16:15; 1 Cor. 1:2; 6:1, 2; 14:33; 2 Cor. 1:1, *et al.*
- <sup>14</sup> Rom. 1:6, 7; 8:28; 1 Cor. 1:2, 24. El vocablo técnico es *kletos*, que puede significar llamado o invitado. Se repite la noción expresada en los evangelios, en donde la decisión personal marca la diferencia entre ser llamado y responder, pasando a ser caracterizado por ese llamado. En este último sentido es que Pablo más lo utiliza.
- <sup>15</sup> John Stott, *Romans God's Good News for the World* (Downers Grove: Intervarsity Press, 1994), pp. 274, 275.
- <sup>16</sup> Este remanente no es casual, pues "el Señor de los ejércitos [...] les dejó descendencia" [vers. 29].
- <sup>17</sup> Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), p. 369.
- <sup>18</sup> A este grupo, Nygren lo identifica como el remanente: aquellos judíos que, al igual que Pablo, han creído en Cristo. Anders Nygren, *La Epístola a los Romanos* (Buenos Aires: La Aurora, 1969), p. 307.
- <sup>19</sup> William Sanday y Arthur Headlam, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans* (Edinburgh: T & T Clark Ltd, 1980), p. 313.

<sup>20</sup> Ekkehardt Mueller, "The end time remnant in Revelation", *Journal of the Adventist Theological Society* 11, 1-2 (2000), p. 188.

<sup>21</sup> Hans LaRondelle, *How to Understand the End-time Prophecies* (Sarasota: Fist Impressions, 1997), p. 127.

<sup>22</sup> Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, pp. 108-110. Específicamente alude al período de la reforma.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 110.

<sup>24</sup> Simon Kistemaker, *New Testament Commentary: Exposition of the Book of Revelation* (Grand Rapids: Baker Books, 2001), p. 152.

<sup>25</sup> Kenneth A. Strand, *Interpreting the Book of Revelation* (Naples: Ann Arbor Publishers, 1979), pp. 43-52. Strand inicia esta sección en el 11:19 por la escena del Santuario, que abre cada una de las visiones.

<sup>26</sup> Ángel M. Rodríguez, "The Remnant in Contemporary Adventist Thinking", *Pensar la iglesia Hoy: Hacia una eclesiología adventista* (Libertador San Martín: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), p. 278.

<sup>27</sup> En 12:17; 14:12; 22:14.

<sup>28</sup> Como lectura complementaria, ver Carlos Olivares, "Elementos para descifrar el 666: Una propuesta", *DavarLogos* 8, n° 1 (2009), pp. 57, 58; Gerhard Kittel, *et al.*, ed., *Theological Dictionary of the New Testament*, 9 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), t. 7, p. 524.





Douglas Reis

Pastor de la Asociación  
Catarinense, Rep. del  
Brasil.

# Escarnecedores DE AYER Y DE HOY

Raíces y perspectivas de la Posmodernidad a la luz de los escritos de Pedro.

**A**l prevenir a los creyentes del primer siglo sobre las influencias de ciertos escarnecedores, el apóstol Pedro describió un tipo de razonamiento que ha prevalecido por siglos en Occidente (2 Ped. 3:3). Revisaremos las declaraciones de este apóstol intentando encontrar similitudes con las cuales enfrentar nuestra época, esbozando sucintamente el desarrollo histórico de lo que se ha llegado a conocer como Posmodernidad. Sin la intención de presentar toda la ideología posmoderna, ofreceremos un cuadro general a fin de habilitar a todo seguidor de Jesús para que enfrente los desafíos de esta época.

## Cuando las puertas se cerraron

“Sabiedo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 Ped. 3:3, 4).

Las críticas en contra de la esperanza en la segunda venida de Cristo repercuten en el fin de la era apostólica. No era solo el aparente atraso de Jesús lo que estaba en la balanza; la propia imposibilidad de una intervención divina estaba en el meollo del argumento, porque, para los críticos, “todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”. Los alegatos sobre la falta de evidencia de que un Dios superior pudiera actuar en el mundo físico socavaban el estado de alerta y de preparación que Pedro evocaba en el contexto del juicio inminente (1 Ped. 1:13; 2:23; 4:45; 5:1; 2 Ped. 2:4-16).

La postura de los críticos, tal como la presenta Pedro, de que no existe la intervención divina en la historia humana, que no le debemos rendir cuentas a ninguna entidad superior que permanezca inalterable, es compatible con los pilares del naturalismo, una cosmovisión que compite con la fe cristiana. El naturalismo cambió el curso de la historia, conducién-

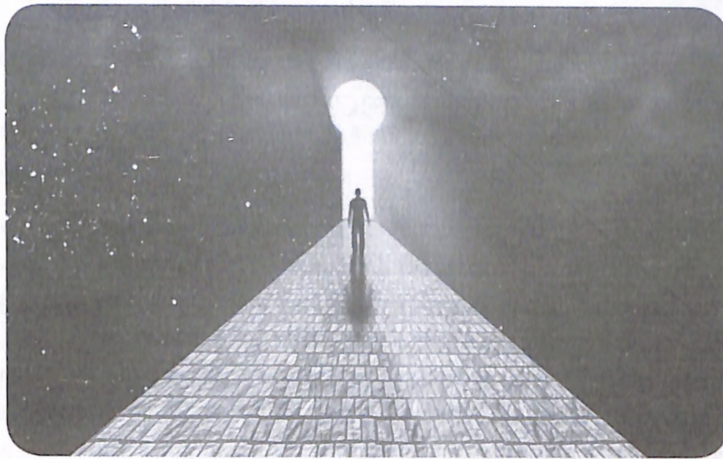
do a Occidente desde la Edad Media hacia la Edad Moderna. El fruto más reciente del naturalismo es la Posmodernidad.

Cuando el naturalismo surgió en el mapa de Occidente, ¿desbancó a Dios de la conciencia del individuo y de su rol como fundamento para el orden social? De cierta forma, el abandono de nociones cristianas—entre las cuales están la creación, la providencia y la mayordomía—se dio por medio del desarrollo tecnológico del hombre en el siglo XVII, culminando con la revolución científica que, de forma curiosa, fue promovida dentro de una mentalidad predominantemente cristiana. El hombre intentó concebir el universo como una máquina. Bastaba con conocer el funcionamiento de los mecanismos para dominar la naturaleza. Dios pasó a cumplir un rol reducido en este esquema: del “relojero desinteresado” del deísmo, a una creencia innecesaria en el naturalismo ateo, para ser casi eliminado en Occidente.

Ahora, el hombre era el centro, con sus conquistas tecnológicas y sus sueños de una sociedad que cosecharía los beneficios del conocimiento científico. Llegamos a la Modernidad, un conjunto de procesos que se refuerzan mutuamente, que se relacionan con el capital, la dinámica del trabajo, el aumento de la autoridad política, el fomento de las identidades nacionales y la secularización, entre otros. Al progreso se le atribuyeron cualidades divinas, como eternidad, omnisciencia, omnipotencia y excelencia. “Nació la autodeterminación humana y el poder humano sobre el mundo—una religión sustituta para un número cada vez mayor de personas”.<sup>1</sup>

Sin embargo, esa revolución en el pensamiento occidental desencadenó una profunda dicotomía entre la realidad y la esperanza, jamás superada por los filósofos de la Era Moderna. Para entender mejor esta cuestión, analizaremos las premisas naturalistas y sus consecuencias prácticas.





## Demoliendo fundamentos

Al asumir el naturalismo como brújula, la Modernidad vio cómo se desvanecían los valores tradicionales que formaban parte del legado cristiano en Occidente. Pensemos en la moralidad, nuestra capacidad de discriminar entre las acciones correctas e incorrectas. Sin la presencia de un Dios personal, se hace imposible determinar de manera universal lo que es bueno y lo que es malo. El razonamiento es sencillo: si a Dios no le interesa el mundo, o sencillamente no existe, no tenemos que rendirle cuentas a nadie (1 Ped. 3:8-12). Sin Dios, cae por tierra el sentido de mayordomía. Somos libres para vivir de la forma que nos dé la gana.

Otro aspecto que afecta la comprensión básica de la moralidad tiene que ver con el sentido de propósito de la existencia humana. Preste atención a cómo el biólogo Richard Dawkins, partidario del naturalismo, habla sobre las implicaciones del evolucionismo sobre el sentido de propósito: "El verdadero proceso que le dio alas y ojos, picos e instintos para anidar, y todo lo demás en la vida, que da la ilusión de propósito en el diseño, ahora, es bien comprendido. Es por selección natural darwiniana. Nuestra comprensión sobre esto es relativamente reciente, en el último siglo y medio. Antes de

Darwin, incluso gente educada que había renunciado a preguntas sobre el 'por qué' de las rocas, de los arroyos o de los eclipses, aun aceptaban la legitimidad de ese tipo de preguntas cuando se trataba de seres vivos. Ahora, solo lo hacen los científicamente iletrados".<sup>2</sup>

En otro libro, Dawkins aclara que solo los locos depositan su esperanza en el destino final del cosmos. Para él, todo tipo de ambiciones y percepciones humanas deberían regir nuestra vida en vez de un sentido de propósito trascendente, ya que la naturaleza es el fruto del azar y del trabajo ciego de la selección natural.<sup>3</sup>

Existen tremendas implicaciones al admitir el concepto naturalista de un universo cerrado y regido por fuerzas impersonales. Si no existe propósito para la existencia humana y estamos limitados solo al mundo físico, se acaba todo fundamento para establecer conceptos como el bien y el mal ya que, en un mundo manchado por el pecado, el bien y el mal van de la mano, y solo pueden ser diferenciados por una referencia externa a este mundo (lo que en teología se denomina como "revelación especial"; es decir, la actividad profética registrada en la Biblia).

Además de esto, si todo lo que existe puede ser explicado por fuerzas impersonales, como lo propone el na-

turalismo, se infiere que la propia conciencia humana es el resultado de estas fuerzas. Con mayor razón se hace difícil diferenciar entre las acciones buenas y las malas, pues todas son "naturales", parte del comportamiento del hombre-máquina, y han sido preservadas por la selección natural para garantizar nuestra supervivencia. Esto refuerza la imposibilidad de la responsabilidad personal por nuestras acciones –aun las que consideramos como crímenes horrendos.

¡No es sorprendente que dos eruditos darwinistas (un biólogo y un antropólogo) hayan sustentado que la violación sexual es un comportamiento natural!<sup>4</sup> Tal suposición –de que todo acto humano tiene una explicación natural– conduce al caos social. Como escribió Conrado Álvaro: "La gran desesperación que se puede apoderar de una sociedad es la duda de que vivir honestamente sea inútil".<sup>5</sup>

La falta de fundamento para el conocimiento unificado (sobre nosotros, sobre el mundo y que este tenga algún propósito) conduce a la desesperación. Por esta razón, se hace imposible vivir de manera plena con los resultados de la propuesta naturalista. Esta realidad levantó oposición al naturalismo durante el siglo pasado –desde el existencialismo hasta la contracultura

La mente posmoderna dejó de buscar la verdad absoluta. Lo que importa ahora es la verdad útil, que funcione y consiga satisfacción individual. La verdad pertenece a la esfera privada, no a la pública.

de la década del '60. En este último caso, el misticismo y las drogas eran la manera de "abrir la mente" a una nueva realidad. Tomando en cuenta que la realidad de la óptica naturalista no podía ofrecer apoyo para ningún tipo de esperanza, solo quedaba el refugio de la utopía irracional.

El siguiente testimonio es el registro de la mentalidad de la contracultura: "La droga en aquellos días fue uno de los elementos que constituyeron la revolución, con un significado especial para cada uno de nosotros. No fumábamos solo porque era atrevido o para alterar nuestra percepción, sino para quebrar toda una estructura política. La postura iconoclasta sería un fenómeno mundial, una actitud de contracultura frente a un país que vivía los 'años de acción' de la dictadura militar. Éramos rebeldes con buenas causas. En Francia, los motivos eran otros, pero la reacción fue la misma".<sup>6</sup>

Después del coqueteo con la utopía mística, la última faceta de la deses-peración humana desembocó en la Posmodernidad.

### La última estación


La mente posmoderna dejó de buscar la verdad absoluta. Lo que importa ahora es la verdad útil, que funcione y consiga satisfacción individual. La verdad pertenece a la esfera privada, no a la pública. Desde esta perspectiva, tenemos que encarar la ola de espiritualidad reciente: no como un avivamiento de la llama de la fe, sino como una alternativa para huir de las implicaciones naturalistas, sin expresar el rechazo de su propia base, lo que con-

vierte en inocuas todas las esperanzas que van más allá del mundo físico. Cada persona puede mezclar los elementos religiosos de cualquier tradición, de la forma que quiera, tratando de alcanzar confort, aunque este no pase de una ilusión autoadministrada.

En el cristianismo (particularmente las ramas protestante y pentecostal, una religión de conversión individual), su comprensión le da valor al ingreso voluntario a la comunidad. En este contexto, la expansión de la espiritualidad parece promisoría para la expansión de la fe cristiana. Mientras tanto, ese retorno a la religión está condicionado por la Posmodernidad a la esfera de lo privado, de lo íntimo, lo que priva a la religión de la importancia que tenía como matriz cultural globalizadora; esta religión limitada pierde la capacidad de ejercer influencia en diversos ámbitos de relevancia social, restringida solamente a la esfera individual. El nuevo concepto de cristianismo no ofrece valores sólidos, sino puntos de venta mágico-místicos. La religión cristiana dejó de ofrecer una base racional, y se convirtió en otra utopía irracional, una fantasía conveniente.<sup>7</sup>

En medio de tantos cambios, ¿podemos afirmar que la Posmodernidad sea satisfactoria frente a las ansiedades de la humanidad? La sustitución de modelos de vida por la búsqueda insaciable de deseos y sensaciones emocionantes no conduce al hombre a un mayor grado de satisfacción. Nuevamente estamos delante de una meta que avanza junto con el atleta. En otras palabras, en la práctica, la Modernidad y la Posmodernidad fallan

en dar al hombre un sentido de satisfacción, que se alcanza al cumplir los propósitos de la vida. ¿Cuál es la razón? Ambas son edificios construidos sobre el fundamento del naturalismo, el que esclavizó al universo al ignorar la acción de Dios en él.

Toda crisis que se origina en la concepción de un universo cerrado resulta en la sobrevaloración optimista del racionalismo, en un primer momento, para decantar en el pesimismo de la Posmodernidad. La única solución para el hombre al borde de la falta de propósito está en regresar al teísmo, la única cosmovisión que ofrece la presencia de un Dios personal e infinito, que es capaz de proveer para todas las necesidades humanas. Es necesario entender que la vida solo tiene sentido si el universo, tanto físico/externo como el personal/interno, está abierto para la acción de Dios que la Biblia presenta, aceptando su completa soberanía. 

### Referencias

<sup>1</sup> Hans Küng, *A Igreja Católica* (Rio de Janeiro, RJ: Objetiva, 2002), p. 190.

<sup>2</sup> Richard Dawkins, *River Out of Eden* (Londres: Weindelfeld & Nicolson, 1995), p. 98.

<sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *Desvendando o Arco-íris: Ciência, Ilusão e Encantamento* (San Pablo, SP: Campanhia das letras, 2001), p. 9.

<sup>4</sup> Randy Thornhill y Craig T. Palmer, *The Natural History of Rape: Biological Bases of Sexual Coercion* (Cambridge, MA: Mit Press, 2000).

<sup>5</sup> *A notícia*, 2/01/2009, "Canal aberto", p. 6.

<sup>6</sup> Depoimento de Ivan Costa em Toninho Vaz, Paulo Leminski: o *Bandido que Sabia Latim* (Rio de Janeiro, RJ: Editora Record, 2001), p. 90.

<sup>7</sup> Fabiana Luci de Oliveira, "O campo da sociologia das religiões: secularização versus a 'Revanche de Deus'", <http://periodicos.ufsc.br/index.php/interthesis/article/viewPDFInterstitial/724/574>, p. 5-7, 11, 12.

# Una casa de oración para **TODAS LAS GENTES**



**Sabine Vatel**

Es directora de Discipulado en la Iglesia Adventista de Forest Lake y profesora de Religión asociada del Departamento de Salud y Ciencias Biomédicas en el Colegio de Ciencias de la Salud del Hospital de Florida, Orlando, Florida, Estados Unidos.

Los programas de mediados de semana están muriendo, si es que ya no están muertos del todo. Muchas iglesias están cerradas los miércoles por la tarde. Aunque algunas todavía abren un salón más pequeño para que los santos que peinan canas se congreguen, el futuro no se ve promisorio.

Si anhela ver su culto de oración reavivado, revise estas siete estrategias que están ayudándonos en nuestra iglesia. La asistencia se ha cuadruplicado dos veces en estos últimos cinco años.

## **Estrategia nº 1: Planifique un programa guiado por el Espíritu**

Nuestra experiencia como una “Casa de oración” se inicia puntualmente a las 19, cada miércoles, y termina a las 20. Voluntarios de los ministerios de oración y de audiovisuales llegan entre quince a treinta minutos antes de que se inicie el servicio. Con el orden del programa claramente delineado con oración, cada líder de adoración recibe su copia impresa de las actividades de esa tarde. Sin embargo, de forma intencional, le damos espacio al Espíritu Santo para que dirija o redirija el programa. Reconocemos que ese es su tiempo, y somos honrados en unirnos a él para prepararle el camino al Señor.

En cierta ocasión, alguien que debía compartir un testimonio no llegó, y nos preguntábamos si nuestra planificación había fallado. Sin embargo, nos dimos cuenta de que el Espíritu Santo tenía otra cosa planificada.

Horas antes, un adicto a la cocaína había visitado nuestra iglesia. Él necesitaba un milagro en su vida y lo invitamos al culto de oración en la tarde. Aceptó. Al comenzar el servicio, era evidente que él era quien el Espíritu Santo había escogido para dar su testimonio –no un testimonio de victoria, sino de fracaso. A medida que describía el caos en su vida, corrían lágrimas por sus mejillas. Clamó a Dios por ayuda y le pidió al pueblo de Dios que orara por él. Ninguno de los presentes jamás olvidará lo que sucedió después. Se le-

vantaron de sus asientos y se dirigieron hacia el joven, como una ola de amor e intercesión. Esa tarde fue un punto de inflexión en la vida de ese joven, al igual que para nuestra casa de oración. Se nos recuerda, una y otra vez, que además de nuestra planificación cuidadosa siempre le debemos dar lugar y plena libertad al Espíritu Santo para que dirija o reoriente toda la reunión.

## **Estrategia nº 2: Entren a su presencia con alabanza**

El salmista declara que es bueno agradecer al Señor y cantar alabanzas a su nombre (Sal. 92:1). Si tan solo asistimos al culto de oración con una “lista de pedidos”, pasamos por alto la gran bendición que inunda nuestro corazón cuando alabamos a Dios. Podemos aprender una importante lección de la vida de oración de Jesús, tal como la registra Lucas 10:21. Jesús inició su oración con estas palabras: “Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra”.

Nosotros iniciamos nuestra experiencia en la casa de oración con cánticos y testimonios de alabanza y gratitud. Nuestro equipo de alabanza selecciona cánticos apropiados y le entrega a cada asistente una copia de la letra. A menudo entonamos alabanzas basadas directamente en las Escrituras, para aferrarnos a las promesas de Dios. En ocasiones, cantamos entre ocho a diez alabanzas en nuestro servicio de sesenta minutos.

Los testimonios de alabanza y gratitud son breves y al punto: en solo una o dos frases, expresamos nuestro asombro frente a nuestro extraordinario Dios. Terminamos ese espacio al invitar a todos los presentes a arrodillarse para ofrecer una oración de gratitud (lo hacen solos o en parejas).

## **Estrategia nº 3: Dedicuen más tiempo a la oración**

¿Has notado que la gente dedica más tiempo a compartir sus pedidos de oración que a orar? En vez



de usar tiempo excesivo para escuchar los pedidos, invite a los que se han reunido para hacer justamente eso: orar. Indíqueles a las parejas de oración que participen en los pedidos de su compañero al decir "Amén" o al simplemente plantear, de manera breve, los pedidos de su compañero en el momento que les toque orar a ellos.

Una joven profesional que asiste a nuestra casa de oración comentó que ella halló que la oración era especialmente significativa, especialmente al orar en pareja, cuando ella pedía por la bendición de Dios por su pareja de oración, y ella experimentaba lo mismo a cambio. Ella sentía que se formaba un lazo especial al orar de esa manera. Su testimonio confirma la importancia de orar en parejas o de a tres.

Si quieres acopiar los pedidos de oración para el momento de oración intercesora, invita a los presentes a que envíen sus pedidos por correo electrónico o que los anoten en una tarjeta de pedido. Elabora una lista de oración intercesora, que puede ser distribuida al inicio de cada servicio o publicada en una página en Internet.

#### **Estrategia n° 4: Invita a las personas de tu comunidad**

Un servicio de oración vibrante a mitad de semana es un ambiente que no resulta intimidatorio para quienes visitan la iglesia por primera vez. A menudo, hasta un treinta por ciento de aquellos que asisten a nuestra casa de oración son miembros de la comunidad. Algunos son invitados por sus amigos, otros vienen por cuenta propia porque han escuchado que la iglesia es una casa de oración para todos. Un aviso en la parte frontal de la iglesia le recuerda a la gente sobre nuestro servicio a la mitad de la semana.

Una forma efectiva en la que hemos logrado aumentar los participantes de la comunidad es por medio de nuestro

ministerio de bordado y tejido. Un equipo de unos cincuenta voluntarios crea bellos cojines de oración hechos a mano. Se los dedica con una oración especial, y se los regalamos a quienes han solicitado una oración especial por ellos. En los últimos seis años, hemos repartido más de mil trescientos a los miembros de iglesia y a sus amigos en la comunidad. Ese es un promedio de cuatro por semana. En cierta ocasión, un cojín de oración se le regaló a un joven que enfrentaba una enfermedad terminal. Toda su familia lo acompañó a la casa de oración para apoyarlo y para recibir la bendición del Cielo. Esa fue la primera vez que entraron en nuestra iglesia, y sintieron la bendición de que fuera una casa de oración para todos los pueblos.

Varios meses atrás, Rubén invitó a su vecino, José, a la casa de oración. José también visitaba a la iglesia por primera vez. Quedó impactado por la vibrante experiencia de oración y regresó el siguiente miércoles, y así sucesivamente. José asistía a la casa de oración incluso cuando su vecino no estaba. Muy pronto, José empezó a asistir los sábados de mañana, con el gozo del Señor irradiando en su sonrisa. Hace poco, José empezó a estudiar la Biblia para bautizarse. La casa de oración fue una experiencia que no lo intimidó, y lo introdujo en la comunidad cristiana, que lo recibió y lo animó a crecer en su relación con Dios.

El primer miércoles de cada mes transmitimos por Internet la experiencia de la casa de oración en [www.forestlakechurch.org](http://www.forestlakechurch.org). Esto brinda la posibilidad de invitar a los familiares y a los amigos de todo el mundo a unirse a nosotros en nuestra casa de oración global. Recuerdo la ocasión en que recibí una llamada de Timoteo, que vivía a cuatrocientos kilómetros de la iglesia. Se enteró de nuestro ministerio de oración por medio de la página en

Internet, y solicitó un cojín de oración para su esposa, Jill, cuya madre estaba muriendo. Cuando presentamos y dedicamos ese cojín en la casa de oración, entre quince y veinte personas amarraron sus cintas al cojín mientras oraban por una bendición especial sobre Jill y Timoteo. Nunca hemos conocido a esta pareja en persona, y tal vez nunca lo hagamos, pero fue una bendición incluirlos en la experiencia de la casa de oración. Recibimos un correo electrónico cuatro días después: "Mi esposa y yo queremos extenderles a ti y a nuestra iglesia a la distancia nuestra más profunda gratitud por las oraciones en nuestro favor. La madre de Jill murió el jueves en la noche, con su familia a su lado. Jill recibió el cojín ese sábado por la mañana, justo antes del tercer servicio. Ella lo considerará como algo precioso por el resto de su vida".

Ya sea que la gente viva a unos pasos de la iglesia o a cientos de kilómetros, invítelos a que formen parte de su casa de oración para todas las personas.

#### **Estrategia n° 5: Entrega enseñanza bíblica concisa**

Dedicar tiempo para el estudio bíblico relevante es una pieza fundamental de un servicio de oración significativo. Leer las Escrituras provee la oportunidad para escuchar la Palabra de Dios; luego, nuestra respuesta natural será la oración. La clave es ser concisos. Un servicio religioso a la mitad de la semana puede convertirse en "otra predicación" o en una enseñanza bíblica muy extensa, que comienza y termina con una oración. Nosotros planificamos entre ocho a diez minutos del programa para la enseñanza bíblica. Libros de texto y tareas para el resto de la semana brindan la oportunidad de darle continuidad durante el resto de ella.

Como parte de esta enseñanza bíblica, creemos que es prudente que le



enseñemos a orar a la gente. Cuando los discípulos vinieron a Jesús, le dijeron: "Señor, enséñanos a orar". Él los instruyó sobre los elementos fundamentales de la oración. Nosotros tenemos el privilegio de hacer lo mismo. Presenten las verdades de la Palabra de Dios de una forma clara y concisa. Esta parte del servicio le dará un cariz pedagógico a la casa de oración.

### **Estrategia nº 6: Planifique tiempo para una intercesión especial**

Cuando planificas el servicio para la casa de oración, sabes que vendrán muchas personas con necesidades especiales. Considera el tiempo que será necesario para atenderlas en el espacio de oración intercesora.

Recientemente nos impresionó lo que pasó cuando les pedimos a los que tenían necesidades especiales que se adelantaran. Entre treinta y cuarenta personas avanzaron por el pasillo. Líderes de oración también pasaron para orar por cada uno de ellos por

nombre. Uno de nuestros líderes tuvo la oportunidad de orar por un joven llamado David, que había venido por primera vez a la iglesia. Él confesó que no había entrado a una iglesia en los últimos diez años. En su oración, expresó que necesitaba un milagro. Su vida no tenía rumbo y estaba desesperado. Ese momento de oración intercesora fue un punto clave para David. Él asistió a la iglesia el siguiente sábado y a la próxima casa de oración. Al final del servicio, David tomó el micrófono y, con una Biblia en la mano, exclamó: "¡Estoy empezando los estudios bíblicos!" Todos dimos gracias a Dios por David.

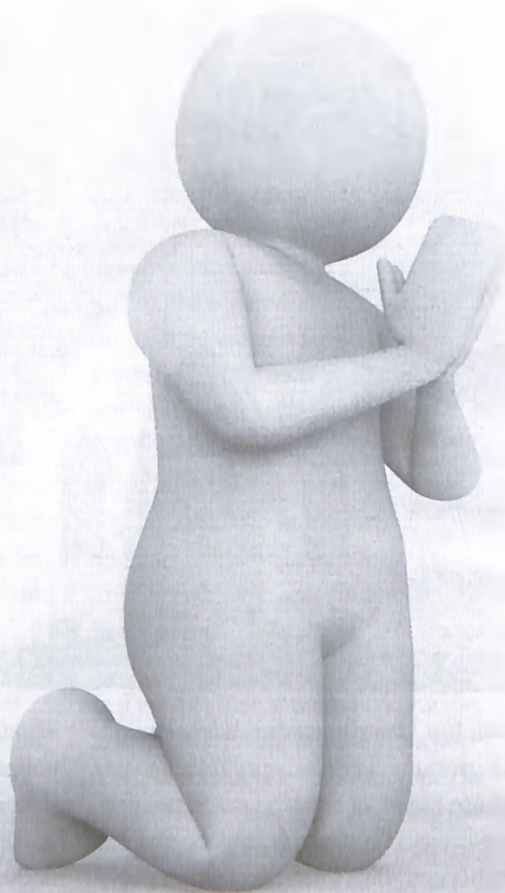
También oramos por los enfermos en la casa de oración. En cierta ocasión, una pareja voló desde Canadá y solicitó ser ungida. La esposa estaba pasando por serios problemas de salud y quería seguir las enseñanzas de Dios en Santiago 5:14 al 16. Al ser ungida, muchos de los participantes en la casa de oración se acercaron a ella. Su testimonio silencioso, al humillarse bajo la mano todopoderosa de Dios, les dio

esperanza a varios de los que participaban esa noche. Hemos sido testigos de muchos milagros en nuestra casa de oración, en la medida que Dios nos ha dado sanidad y bendiciones conforme a su perfecta voluntad.

### **Estrategia nº 7: Cultive relaciones significativas**

El libro de Hechos registra que los primeros seguidores de Jesús "perseveraban unánimes en oración y ruego" (Hech. 1:14). No oraban como individuos aislados, sino "unánimes". Cultivar relaciones significativas es una parte importante de la experiencia de la casa de oración. La gente no debe llegar e irse como gente anónima. De hecho, si no experimentan una relación con afecto en la casa de oración, probablemente no regresarán.

Una forma de crear este tipo de relación es proveer un autoadhesivo para el nombre de cada persona que asiste. El objetivo es que cada persona se sienta como un participante y no como un mero observador. Al ver los nom-




bres, los líderes de oración se pueden dirigir a cada persona por su nombre, incluso a los que vienen por primera vez. Al dividirse en pequeños grupos, pueden llamarse por su nombre. Al final de cada experiencia de la casa de oración, animamos a la gente a que se salute con cordialidad. Ese tiempo informal se puede extender hasta treinta minutos después del término de la programación. A menudo, surgen varios grupos que siguen orando los unos por los otros.

A Carlos le habían diagnosticado cáncer de la próstata. Él asistió a la casa de oración para cumplir con el deseo de su madre. Pero algo sucedió en el corazón de Carlos. Descubrió una comunidad que lo rodeó de amor, y fue conmovido por sus oraciones a favor

de él. Cuando volvió varias semanas después, se sorprendió por el hecho de que la gente se acordaba de él y le preguntaba cómo le iba con su tratamiento. Sintió que realmente se preocupaban por él. Después de poco tiempo, él pidió estudiar la Biblia porque quería conocer mejor al Dios que la gente de esa casa de oración amaba y servía. Cuando se bautizó, pidió que fuera el miércoles, en el horario de la casa de oración, porque fue en ese lugar que se sintió en casa por primera vez. ¡Qué hermoso testimonio sobre el impacto que ejercen las relaciones humanas significativas!

También animamos a que la gente se mantenga en contacto por medio de nuestra página en Facebook. Ahí subimos imágenes, información actua-

lizada, invitaciones para orar y, básicamente, un lugar en donde formar lazos de amistad.

¿Quieres ver un reavivamiento en tu iglesia y en tu comunidad? Solo ocurrirá de la mano con el reavivamiento en la oración. Las Escrituras revelan lo siguiente: "Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios" (Hech. 4:31). Que esa pueda ser nuestra experiencia para honra y gloria de nuestro gran Dios, y la bendición de sus hijos. 

# Los adventistas DEL SÉPTIMO DÍA ¿SON TRITEÍSTAS?



Glyn Parfitt

Profesor retirado de Matemáticas y Ciencias. Vive en Queensland, Australia.

Una revisión de la evidencia bíblica y de los escritos de Elena de White al respecto.

Luego de escribir un libro de 850 páginas que respondía las objeciones sobre la Trinidad,<sup>1</sup> recibí un correo electrónico con la acusación de que los adventistas éramos triteístas. Aunque había dedicado seis páginas de mi libro para argumentar en contra de esta opinión, me desafiaban porque usé la palabra “ser” en relación con cada miembro de la Deidad. Lo hice así porque sentí que el uso desmedido de la palabra “persona” podía conducir a una descripción demasiado humanizada respecto de Dios.

Por ejemplo, escribí: “Ya que hay dos Personas o Seres que son Dios, no existe ninguna razón, en principio, para que no exista una tercera Persona o Ser que también haya existido eternamente como Dios”.<sup>2</sup>

## ¿Es esto triteísmo?

El problema consiste en que, aunque el estudio bíblico cuidadoso nos presenta los conceptos básicos de la unicidad y la “triplicidad” de Dios, la lectura de la Escritura no ofrece alguna palabra que describa estos conceptos aparentemente paradójicos. Una posibilidad, presente en Hebreos 1:3, se refiere a Cristo como “la imagen misma de su sustancia”. La palabra traducida como sustancia es *hupostasis*. Sin embargo, este es el único lugar en el Nuevo Testamento en que se traduce de esta manera. *Hupostasis* no tiene una palabra que logre ser traducida de forma satisfactoria, lo que resulta evidente por las diferentes traducciones que recibe (persona, sustancia, naturaleza, ser).

De acuerdo con Robert Letham, Basilio el Grande fue el primer autor cristiano que usó *hupostasis* para enfatizar la distinción entre las personas de la Deidad. El uso que le da Basilio denota que “Dios es tres, por lo cual se abre un camino para hablar de la Trinidad con un lenguaje más claro”.<sup>3</sup>

Esta terminología fue adoptada por otros y fue usada en el Primer Concilio de Constantinopla (381

d.C.), en donde se formula la siguiente declaración: “De acuerdo a esta fe, hay una Deidad, Poder y Sustancia del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; su dignidad es igual, y la majestad es igual en las tres perfectas *hupostasis*, esto es, tres personas perfectas”.<sup>4</sup>

Al traducir, el concepto de “tres *hupostasis*” ha figurado tradicionalmente como “tres personas”. Así, tenemos un himno que dice: “Dios en tres personas”. Por razones que luego presentaremos, la mayoría de los autores trinitarios no se refieren a “tres seres”, pero al menos un defensor del trinitarismo estuvo dispuesto a argumentar que “el reconocimiento de tres seres infinitamente perfectos no implica la existencia de más de un Dios”.<sup>5</sup>

Aunque el griego poseía un término que podía expresar la triplicidad de Dios, no posee uno que logre explicar su unicidad. En su lugar, los cristianos griegos parecen haber tomado prestado un término de los gnósticos,<sup>6</sup> *homoousios*, que está compuesto por dos partes, *homo* y *ousios*; literalmente, significa “misma sustancia”, o “misma esencia”.

Este término se usó de forma notoria en el Primer Concilio de Nicea (325 d.C.), y Eusebio, el historiador de la iglesia, que estaba presente, consideró necesario explicar la adopción de ese término a la iglesia en Cesarea.<sup>7</sup>

Aunque los griegos justificaron el uso de *hupostasis* y *homoousios* al referirse a la triplicidad y la unicidad de Dios, la Escritura no nos informa si estaban en lo correcto al usar estos términos de la forma en que lo hicieron.

Otros cuestionamientos surgieron cuando se hicieron intentos para traducir estas palabras en otros idiomas. Tradicionalmente, se ha usado “persona” para *hupostasis*, y la frase “de una sustancia” para *homoousios*. ¿Son estas las mejores palabras para describir a Dios, y corresponde usar la palabra “ser”?

“...‘Yo y el Padre uno somos’. Las palabras de Cristo estaban llenas de profundo significado cuando esgrimió el argumento de que él y el Padre eran una sola sustancia y poseían los mismos atributos”.

La Biblia nos da suficiente información como para tener una postura definitiva.

El problema con el uso del término *ser* se puede rastrear al tiempo de Agustín, quien escribió un libro bastante reconocido sobre la Trinidad. Él explica el uso de la palabra *personas* al decir que: “Sin embargo, al preguntar: ‘¿Tres qué?’, la voz humana se esfuerza debido a la escasez de palabras. Es por eso que decimos tres personas, no a fin de decir específicamente eso, sino para no quedarnos en silencio”.<sup>7</sup>

Él también explica por qué no se refiere a “tres seres”. Entre otras cosas, él señala: “Por ‘ser’ me refiero a *ousia* en el griego, la que normalmente traducimos como *sustancia*”.<sup>8</sup> Establecida esta definición, él aclara que “no nos referimos a estos tres, juntos, como una persona, como lo hacemos como un ser o un solo Dios, sino que decimos tres personas, al mismo tiempo que no decimos tres Dioses o tres seres”.<sup>9</sup>

Aunque se puede justificar el proceder de Agustín en el latín, el uso que le dio a “ser” en lugar de “sustancia” ha causado gran confusión. Por ejemplo, un libro publicado recientemente señala: “Sin embargo podemos –y con toda seguridad debemos– decir que tres Personas están integradas en un Ser, y este Ser está integrado en las tres Personas divinas, tal como no hay un Ser aparte de las tres Personas, y no hay tres Personas divinas aparte del Ser”.<sup>10</sup>

Este tipo de expresiones, en donde se refiere a la Trinidad como “un Ser”, es confusa para el lector común, ya que la palabra “ser” puede ser usada como verbo o como sustantivo (que muchas

veces tiene una connotación abstracta). Cuando se usa como sustantivo, y señala a una forma de vida, su significado es mucho más cercano a “persona” que a “sustancia”, u *ousia*.

Ahora, cuando se usa un numeral antes de la palabra “ser”, como “un ser”, o “tres seres”, habitualmente, el lector entenderá que se refiere a un sustantivo común. El resultado es que, cuando un autor escribe que las tres Personas de la Deidad son “un Ser”, el lector tiende a interpretar esto con un sentido modalista. Esta herejía, una de las más tempranas en la iglesia cristiana, enseña que solamente existe un Ser divino, que se revela secuencialmente en uno de tres modos: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La evidencia parece indicar que la visión trinitaria se habría beneficiado si la declaración del credo, “de una sustancia”,<sup>11</sup> se hubiese respetado, en vez de seguir la senda que dejó Agustín. Letham observa que “hoy, la mayoría de los cristianos occidentales son modalistas en la práctica”.<sup>12</sup> Además, señala que “Colin Gunton ha argumentado que la tendencia hacia el modalismo, heredada de Agustín, se halla en el propio fundamento del ateísmo y el agnosticismo que han confrontado a la iglesia occidental de una manera no vista en Oriente”.<sup>13</sup>

### Vislumbres desde Elena de White

Tristemente, no existe una solución definitiva en las Escrituras para este dilema, pues no se nos ofrecen las palabras con las cuales expresar la triplicidad y la unicidad de Dios. Como

adventistas, podemos estar agradecidos porque los escritos de Elena de White nos asisten en áreas en donde la Escritura no es tan explícita. Es precisamente lo que ella hace en cuanto a la triplicidad y la unicidad de Dios. En primer lugar, presentaremos la declaración más clara sobre la unicidad, escrita en 1893: “‘Yo y el Padre uno somos’. Las palabras de Cristo estaban llenas de profundo significado cuando esgrimió el argumento de que él y el Padre eran una sola sustancia y poseían los mismos atributos”.<sup>14</sup>

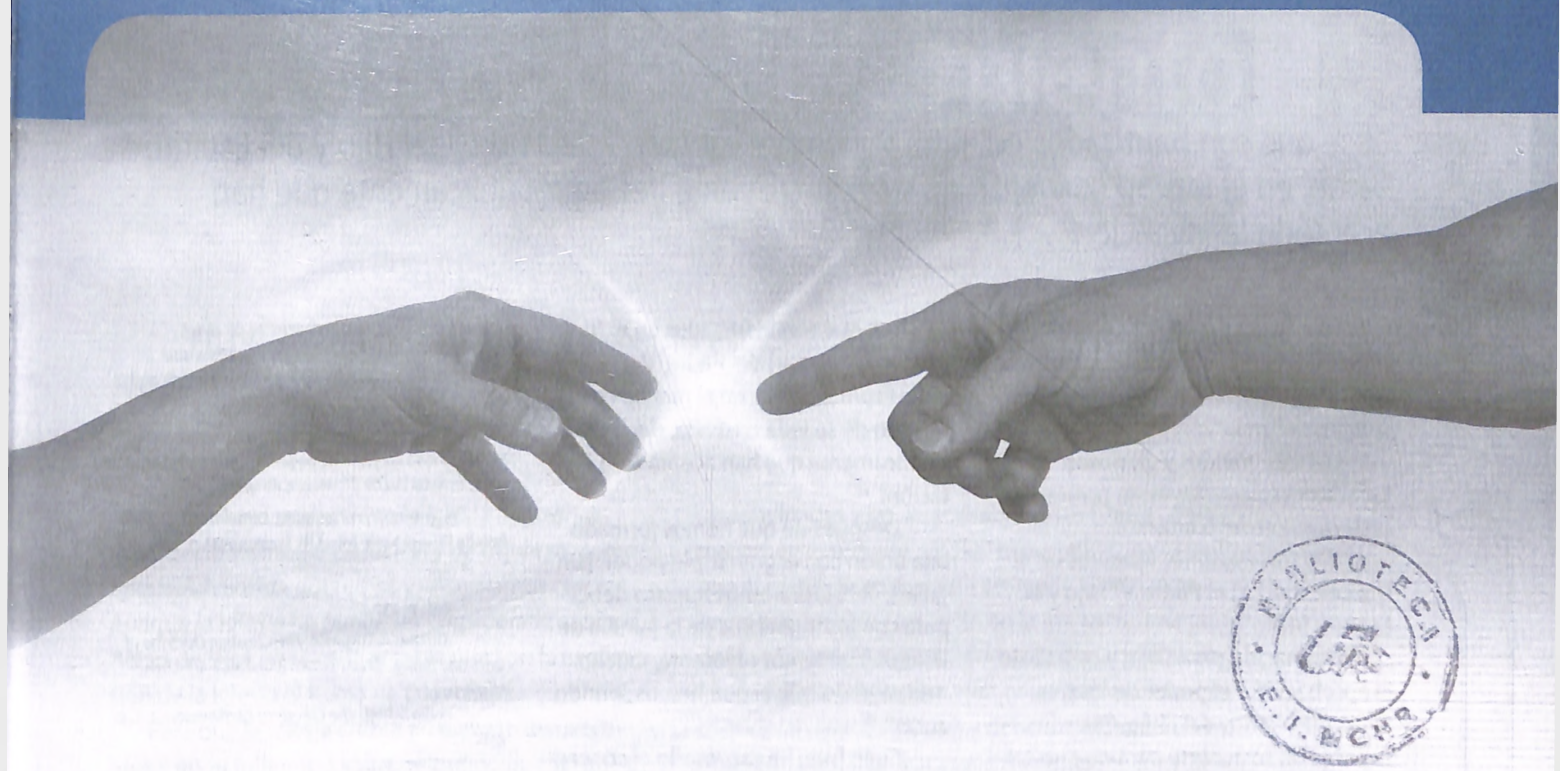
Sin duda, Elena de White siguió con la declaración “de una sustancia” a la expresión “los mismos atributos”, y nada indica que la última expresión limite el significado de la primera. Es verdad que poseer los mismos atributos debe ser parte del significado de “la misma sustancia”, pero es solo una parte, tal como ella misma lo indica con la primera expresión, “llenas de profundo significado”.

La frase “de una sustancia” era muy común entre los comentaristas bíblicos en los días de Elena de White. Una búsqueda avanzada en Google Books arrojó diecinueve mil aciertos en libros publicados entre 1700 y 1893 con la frase exacta “de una sustancia”. En la mayoría de los casos, eran descripciones de la Deidad. Bastarán cuatro ejemplos:

El *Libro anglicano de la oración común*: “Y en unidad con la Deidad hay tres personas, de una sustancia, poder y eternidad”.<sup>15</sup>

M’Gavin, al citar al reformador escocés presbiteriano John Knox, dijo: “Me ofrezco sin más demora para pro-





bar que Jesucristo es de una sustancia con el Padre".<sup>16</sup>

William Robinson, sobre la frase "de una sustancia con el Padre", escribe: "Esta frase fue adoptada por el Concilio de Nicea. Los que la aceptaron fueron considerados ortodoxos, los que la rechazaron fueron considerados herejes".<sup>17</sup>

En el último ejemplo, el autor adventista A. T. Jones provee detalles adicionales en cuanto al Concilio de Nicea:

"Eusebio, obispo de Nicomedia, fue el líder de los arrianos presentes en el concilio [de Nicea]. En ese momento se presentó una carta que él había escrito previamente, en la que declaraba que 'afirmar que el Hijo no había sido creado equivalía a decir que era 'de una misma sustancia' -*homoousion*- con el Padre, y decir que 'Él era de la misma sustancia' era una proposición evidentemente absurda.

"Esto le dio al grupo de Alejandro y Atanasio la oportunidad que buscaban; les proveyó, desde el otro bando, la palabra sobre la cual habían insistido por

tanto tiempo, y uno de los líderes de ese grupo había declarado que el uso de esa palabra en ese contexto era absurdo. Por lo tanto, si ellos insistían en el uso de aquella palabra, naturalmente excluiría al partido arriano".<sup>18</sup>

Las observaciones hechas por Jones formaban parte de un tratado mayor, publicado en 1891, en el cual él entregó detalles de los eventos teológicos relacionados con el surgimiento del Papado, y también entregó un informe literal de sus planteamientos frente a una comisión gubernamental, en la que logró evitar la introducción de una ley dominical nacional en los Estados Unidos. Estos asuntos debieron haber sido de sumo interés en aquella época, y la publicidad negativa que recibió la frase "de una sustancia" debió de haber sido bastante conocida.

Que Elena de White haya publicado sus declaraciones sobre "de una sustancia" tan solo dos años después que las de Jones es significativo. Ella difícilmente podría estar al tanto de que sus lectores reconocerían la frase

"de una sustancia" como el sello del trinitarianismo ortodoxo. Debemos estar muy agradecidos de que ella escribiera la maravillosa declaración "de una sustancia", y que la haya colocado en una revista de tanta divulgación como la *Signs of the Times* en 1893, pues se erige como un bastión en contra del triteísmo.

Hasta donde sé, es la única declaración, en una forma tan resumida, sobre la unicidad de la Deidad, que nos ha sido revelada. Aunque con esta declaración basta, existen otras declaraciones además de esta.

Mientras podemos estar agradecidos por esta declaración clásica de Elena de White, también podemos estar agradecidos por sus declaraciones de la triplicidad de la Divinidad que le fueron reveladas. Una cantidad de este tipo de declaraciones se hizo en 1900:

"Las tres grandes Potestades del cielo son testigos; son invisibles, pero están presentes. [...] la promesa que procede de las tres Personas de la Deidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo".<sup>19</sup>

“Los que son bautizados en el triple nombre [singular] del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el mismo comienzo de su vida cristiana, declaran públicamente que han aceptado la invitación”.

“Hicisteis una promesa en la presencia del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: los tres grandes Dignatarios personales del cielo”.<sup>20</sup>

“Los tres grandes y gloriosos Caracteres celestiales están presentes en la ocasión del bautismo”.<sup>21</sup>

“Hay tres Personas vivientes en el trío celestial [...] el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”.<sup>22</sup>

“Has nacido para Dios, y estás bajo la aprobación y el poder de los tres Seres más santos del cielo, que son capaces de sostenerte para que no caigas”.<sup>23</sup>

“Tan solo clamo a los tres grandes Notables y digo: Sabes que no puedo hacer este trabajo con mi propia fuerza”.<sup>24</sup>

Qué maravillosa variedad de palabras –que se refieren a la triplicidad de la Deidad– nos son reveladas en los escritos de Elena de White: Potestades, Dignatarios, Personas, Caracteres, Seres y Notables.

Al comparar las fechas de estas citas, podemos observar que pasaron más de seis años entre su declaración distintiva “de una sustancia”, antes de que comenzara a enfatizar de manera tan específica la naturaleza triple de la Deidad. Esto es significativo.

Resultaba importante que el pueblo de Dios estuviese establecido sobre la unicidad de la Deidad como una barrera contra el *triteísmo*, antes de que empezara a destacar la otra cara de esta paradoja –su triplicidad– como una protección frente al unitarianismo, el modalismo y, de paso, mucho del anti-trinitarianismo actual.

Tampoco significa que ella se olvidó de su unicidad al escribir de su naturaleza triple, pues, de forma intercalada, ella todavía tiene declaraciones sobre su unicidad, como la siguiente:


“Los que son bautizados en el triple nombre [singular] del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el mismo comienzo de su vida cristiana, declaran públicamente que han aceptado la invitación”.<sup>25</sup>

“Después de que hemos formado una unión con el gran triple poder, [singular], consideraremos nuestro deber para con los miembros de la familia de Dios con un temor reverente, mucho más sagrado que el que hemos sentido antes”.<sup>26</sup>

¡Cuán bien ha expresado el concepto básico de la Trinidad, la unión de la unicidad y de la triplicidad, en estos dos pasajes!

## Conclusión

Mientras los adventistas del séptimo día se mantengan firmes a la declaración clásica de Elena de White, de que las Personas de la Deidad son de “una sustancia”, no podrán ser acusados de *triteístas*. Tampoco existe una razón válida por la cual no deben usar la palabra Seres como un sinónimo de la palabra Personas cuando se refieren a los tres miembros de la Deidad.

Otros teólogos cristianos, creo yo, alcanzarían mayor credibilidad entre sus lectores si abandonaran su terminología agustiniana y dejaran de usar la palabra ser para expresar la unicidad de Dios. 

## Referencias

<sup>1</sup> Glyn Parfitt, *The Trinity: What Has God Revealed: Objections Answered* (Warburton, Victoria, Australia: Signs Publishing Company, 2008).

<sup>2</sup> *Ibid.* p. 367.

<sup>3</sup> Robert Letham, *The Holy Trinity: In Scripture, History, Theology and Worship* (Philipsburg: P&R Publishing, 2004), p. 149.

<sup>4</sup> *Synodical Letter of the First Council of Constantinople: Christlan Classics Ethereal Library*, 189, tal como aparece en <http://www.ccel.org/ccel/schaff/>

[nprf214.ix.html/](http://nprf214.ix.html/) (27 de diciembre de 2010).

<sup>5</sup> Timothy Dwight, *Theology: Explained and Defended in a Series of Sermons* (Nueva York: G. and C. Carvill, 1830), t. 2, p. 8.

<sup>6</sup> La página de Internet, <http://www.answers.com/topic/homousian/>, pie de página 1, cita a varios eruditos sobre el tema [19 de diciembre de 2010].

<sup>7</sup> Augustine, *The Trinity*, ed. Edmund Hill y John E. Rotelle (Nueva York: New City Press, 1991), p. 197.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 232.

<sup>10</sup> Thomas F. Torrance, *The Christian Doctrine of God, one Being, three Persons* (London: T & T Clark, 1996), p. 24.

<sup>11</sup> Philip Schaff, *The Creeds of Christendom*, t. 1, p. 456.

<sup>12</sup> Letham, p. 5.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 7 (se refiere a Colin E. Gunton, “Augustine, the Trinity, and the Theological Crisis of the West,” en *Scottish Journal of Theology*, 43 [1990], pp. 33–58).

<sup>14</sup> CBA, T. 7–A, p. 435.

<sup>15</sup> *The Book of Common Prayer*, Church of England, 1716, 1765, 1838, 1892, etc.

<sup>16</sup> John Knox y William M’Gavin, *The History of the Reformation of Religion in Scotland* (Glasgow: Blackie & Son, 1832), p. 568.

<sup>17</sup> William Robinson, *Biblical Studies* (London: Longmans, Green, and Co., 1866), p. 127.

<sup>18</sup> A. T. Jones, *The Two Republics: or Rome and the United States of America* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1891), pp. 348, 349.

<sup>19</sup> CBA, t. 6, p. 1.074.

<sup>20</sup> *Ibid.*, t. 7, p. 971.

<sup>21</sup> Elena de White, *Manuscrito 45*, 14 de mayo de 1904, 10 [Manuscript releases, 6:389].

<sup>22</sup> \_\_\_\_\_, *El evangelismo*, p. 446.

<sup>23</sup> \_\_\_\_\_, *Manuscript Releases*, 7:276.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> CBA, t. 6, p. 1.075.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 1.102.

# Las fases del crecimiento CRISTIANO



**Berndt D. Wolter**

Profesor de Misiología  
en la Universidad  
Adventista de San  
Pablo, Rep. del Brasil.

Es necesario que exista crecimiento espiritual en la vida de cada miembro.

**D**e la misma manera que la iglesia apostólica creció en medio de luchas y de esfuerzo, como Iglesia Adventista queremos y necesitamos crecer. Aunque la iglesia no puede ser considerada como el Reino de Dios en sí, es innegable que con la expansión de la iglesia el Reino de Dios crece.

Para que la iglesia crezca en número de miembros y en su influencia sobre el mundo que la rodea, es necesario que exista crecimiento espiritual en la vida de cada miembro. Como lo dijo Elena de White: "Pero, a menos que los miembros de la iglesia de Dios hoy tengan una relación viva con la Fuente de todo crecimiento espiritual, no estarán listos para el tiempo de la siega. A menos que mantengan sus lámparas aparejadas y ardiendo, no recibirán la gracia adicional en tiempo de necesidad especial" (*Los hechos de los apóstoles*, p. 45).

## Cinco percepciones distorsionadas

**Colectividad.** Existe una noción un tanto romana que impregna el tema del crecimiento: el individuo solamente crece en la colectividad. En otras palabras, el individuo no emprende el crecimiento, a la espera de alguna orden o de la acción colectiva. El miembro individual se frustraría como si nada sucediera en su iglesia y un espiral descendiente marcado por el legalismo o la decepción signaría la vida y la experiencia del individuo.

La expectativa de acciones experimentadas por la colectividad fuerza a la iglesia a que se mire a sí misma, esperando que algo suceda. La iglesia tiende a concentrarse en un espiral egoísta, pierde el foco, se estanca y, finalmente, muere, pues "cuando una iglesia se vuelve hacia sí misma, ella muere".<sup>3</sup>

**Transferencia de responsabilidad.** Dos elementos se conjugan en este fenómeno de transferencia: (1) La vida demasiado exigente oprime a las personas con

las actividades y las responsabilidades básicas para mantenerse, sumado a (2) la "expectativa de cliente" que el mercado consumista estimula. El primer aspecto produce un cansancio en la iniciativa, una fatiga de la voluntad; el segundo fomenta la esperanza de que la iglesia existe para ofrecer un servicio. Muchos consideran que la iglesia les debe dar el impulso espiritual que necesitan para sentirse mejor. La frustración aumenta si sienten que la iglesia no puede ofrecer ese "servicio". Sin embargo, cada miembro es responsable por su propia vida espiritual. Nadie va a hacer por él lo que debe hacer por sí mismo.

**Resultados instantáneos.** Este es otro pensamiento que entorpece el crecimiento espiritual. La idea de tener todo de forma instantánea estanca al cristianismo. Si alguien cree que existe una especie de predestinación que determina la conversión, que excluye el esfuerzo de cada persona por conocer mejor a Jesús, esa persona se estanca espiritualmente. Gente con esta percepción considera que otros cristianos con una vida espiritual ferviente se lo deben a algún tipo de "elección" que sobrepasa la dedicación de buscar a Dios cada día.

**El espectador.** Solo mirar y no participar en los eventos también empantana el desarrollo espiritual. Somos espectadores de tantas cosas que nos acostumbamos a la idea. Es cómodo, pero también nocivo. ¡Debemos salir de la banca y entrar en el partido!

**Envidia espiritual.** El deseo de tener lo que otros poseen en el plano espiritual puede ser considerado estimulante, pues somos transformados por medio de la contemplación, pero también puede ser una piedra de tropiezo. La codicia mina la base de la experiencia personal con Dios.

Para cada cristiano, Dios tiene una trayectoria planificada. Descubrirla requiere perseverancia, y una fidelidad inquebrantable. Un cristianismo vi-

goroso siempre está apoyado en dos columnas: (1) la búsqueda intensa del Salvador y Señor, y (2) una acción dedicada a la obra que el Señor nos confió (ver Sant. 2:14-26). Quien actúe en estos dos frentes experimentará vigor, crecimiento espiritual y la abundancia que Jesús prometió (Juan 10:10).

Una vida así está al alcance de cada creyente que esté dispuesto a pagar el precio. Ese vigor y abundancia se manifestará en forma distinta para cada persona, y la vida espiritual pasa por etapas, al igual que el desarrollo de la fe. Revisemos cómo se puede alcanzar una vida espiritual más madura y una fe victoriosa.

### Fases del crecimiento espiritual

M. Scott Peck descubrió que las personas pasan por cuatro fases en su trayectoria espiritual. Él afirma: "Así como existen fases específicas en el

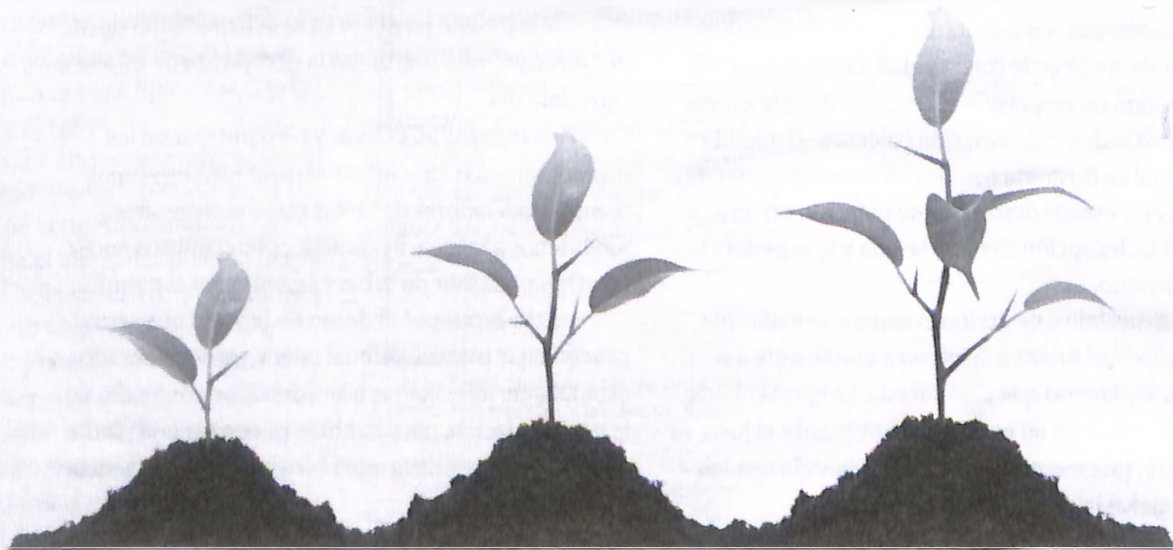
desarrollo físico y psicológico, de la misma forma existen fases en el crecimiento espiritual".<sup>2</sup> Estas son anomia, legalismo, decepción y madurez.<sup>3</sup>

**1. Anomia.** Etapa en la que la persona no desea conocer a Dios, o tiene una noción vaga de él y de la religión. El "yo" sigue siendo el centro de su vida. Busca cosas que puedan satisfacerla pero no transformarla. El cristiano que considera a Dios como un elemento de consumo para su satisfacción personal también está en esta categoría. Al andar sin la luz en su vida (Sal. 119:105), tropieza y se hiere a sí mismo y a los demás. La culpa y el pecado se van acumulando, y lo perjudican. Comienza a percibir un grado de cansancio debido a las heridas que la vida le ha dejado. En este estado, se puede operar una transición.

El pecador percibe que algo no

está bien, pero no sabe identificarlo. Finalmente, comienza a percibir la obra que Dios ha querido realizar en su corazón hace bastante tiempo. Ahora, Dios puede revelarse al individuo en aquellas cosas que antes no tenían sentido para él. El terreno de su vida se vuelve fértil, y ya está preparado para recibir la buena semilla.

**2. Legalismo.** La persona se rinde a Dios, e inicia su experiencia con él y con su iglesia. Es capaz de reconocer, por medio del estudio de la Biblia, que fue creada por Dios y que todo saldrá bien si sigue las leyes conforme a las cuales fue creada. En contraste con su vida pasada, el descanso en Dios lo percibe como un anticipo de la eternidad y del cielo. Las leyes y los mandamientos de Dios son inscritos en su corazón, y pasan a constituir su placer. Un deseo intenso de hacer las paces, y de



Algunos quieren asumir el control de todo, para velar que todo esté bien encaminado; otros, sencillamente, desisten debido a las constantes derrotas que han experimentado.

quitar la culpa y el pecado de su vida, sumado a una perspectiva de pureza y la esperanza de una nueva vida, marcan esta fase.

Este contraste tiende a conducir al converso hacia expectativas irreales en cuanto a la naturaleza de la iglesia y del poder del pecado sobre el ser humano. Logra entender la lucha entre la naturaleza espiritual y la carnal en su corazón, pero aun así esta comprensión queda en un nivel teórico. La percepción de la realidad cristiana se da por medio de la experiencia guiada y calibrada por medio de la Palabra. Aquí se inicia una nueva transición.

Esta es una fase tremendamente emotiva, y el converso tiende a ver las cosas con un absolutismo desequilibrado, pues carece de una experiencia más extensa. Mientras que quiere cumplir las leyes de Dios, puede tomar un camino que no es saludable, en el cual el creyente se ve envuelto en la crítica y la discriminación de aquellos que no evidencian "su" mismo fervor.

**3. Decepción.** Con el paso del tiempo, se adquieren nuevos puntos de vista. Surgen las preguntas: ¿Cómo es la vida de los cristianos que viven hace mucho tiempo con Dios? ¿Se notan los resultados de una vida cristiana a medida que pasa el tiempo? ¿Deseo realmente esto para mi vida?

La decepción ha estado esperando. La distancia entre las altas expectativas y la dura realidad de la fragilidad humana es inevitable. No son pocas las veces en que esta realidad hace naufragar la fe de los nuevos creyentes. Paulatinamente, perciben los defectos

de los hermanos, de los líderes, de la iglesia, e incluso de la organización como un todo. Como si esto no bastara, si es honesto, ve sus propias luchas y derrotas, y su castillo en las nubes se desmorona. La ilusión cede su lugar a lo real; y las expectativas, a los hechos.

En esta etapa, el creyente puede tornarse ácido. Sus ojos están atentos a los defectos. Algunos no consiguen ver más que solo las falencias. La actitud de impotencia no tarda en cambiar el sistema, al igual que la crítica que se instala, debilitando las fuerzas espirituales que sustentaban su vida. Las disciplinas espirituales son descuidadas.

Algunos quieren asumir el control de todo, para velar que todo esté bien encaminado; otros, sencillamente, desisten debido a las constantes derrotas que han experimentado. Existe la tendencia a quedarse en esta etapa. Muchos de los que atraviesan esta fase pierden el vigor espiritual y, si permanecen en la iglesia, permanecen como miembros, pero no avanzan como discípulos.

Ya que es una etapa en la que el miembro no colabora con la iglesia, tiende a ser desagradable, razón por la cual quienes llevan más tiempo en la iglesia tienden a marginarlo. El ambiente social de la iglesia no siempre está preparado para aceptar a este tipo de gente.

Debido al pragmatismo enfermizo que existe a veces en la iglesia, en donde "uno es o no es", no queda mucho margen para los procesos. Tanto para la iglesia como para el creyente que pasa por esta etapa, existen disconformidades. "La iglesia no cambia", dice el cre-

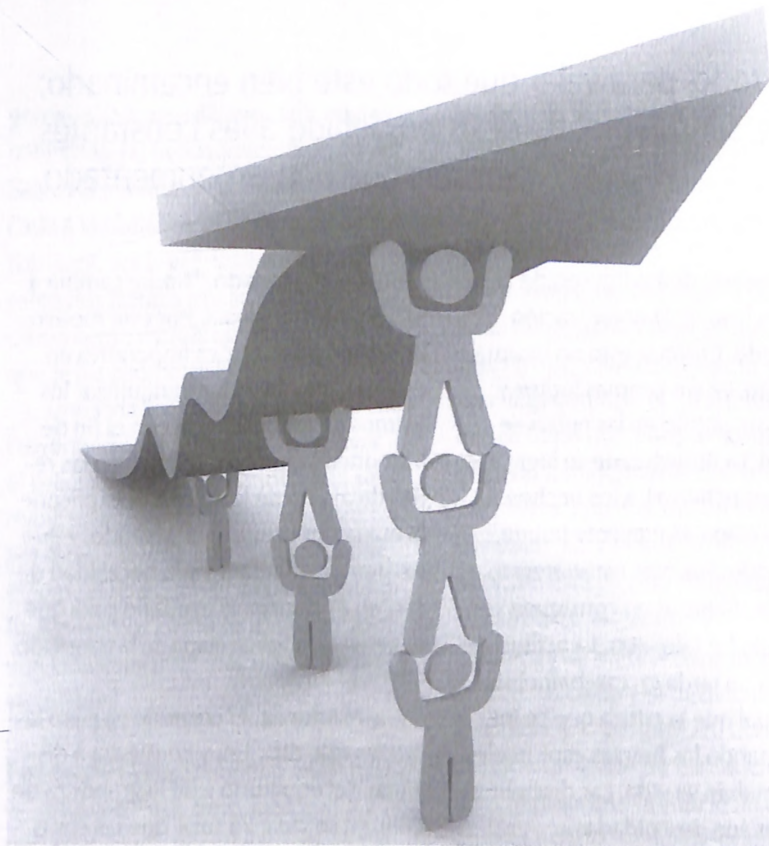
yente decepcionado. "Nadie cambia a nadie", dice la iglesia. Por este motivo, la atención pastoral es imperativa en este período: intentar tranquilizar los ánimos de ambos lados, con el fin de introducir al nuevo miembro en las redes de afecto de la iglesia, al explicarle la etapa por la que está pasando, y que existen posibilidades y la necesidad de crecer. Es necesario ayudarlo para que entre en la próxima etapa de la transición.

**4. Madurez.** El creyente ya pasó las etapas más difíciles, y comienza a disfrutar del equilibrio y de la grandeza de Dios en su vida. Ya sabe que las cosas no serán perfectas y entendió que no es una herramienta para "arreglar" lo que está mal. Ya no critica, pues se dio cuenta de la fragilidad de todos y de él mismo; aprendió a enfocarse en las personas y en tener a Dios en su vida.

Esta es la etapa, del servicio maduro. Aprendió a servir y comprende que esto beneficia a todos: a Dios, al prójimo y a sí mismo. En esta etapa conoce sus dones y cómo usarlos. Ha llegado a una etapa en donde ve el panorama mayor. Coloca sus ojos en el gran conflicto entre el bien y el mal, y en el regreso de Jesús; estos constituyen su motivación para el servicio. No necesita el reconocimiento y el aplauso. Sin embargo, no es un "supercristiano", pues todavía puede caer y fallar.

#### **Fenómeno cíclico**

Al parecer, en la experiencia cristiana no existe una línea de llegada; tal como lo dijo Pablo: "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Cor. 10:12). Más bien, el proceso de



la santificación pareciera que nos guía de manera espiral por estas fases. Los que son más proactivos estarán menos sujetos a los vaivenes de estos ciclos.

Sin embargo, los altibajos no dejan escapar a nadie. Las recaídas en aquellos puntos que creímos haber vencido son nuestra debilidad. Sobre la base de esta experiencia, no nos queda más que recordar, junto a Pablo: "Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Cor. 12:9); al igual que: "el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará" (Fil. 1:6).

Por más que hayamos madurado debido a nuestro paso por las distintas etapas, cada nuevo desafío nos hace repetirlas nuevamente. Es un espiral, pero, en última instancia, tiene un sentido ascendente.

### Progreso o estancamiento


Lo normal es que el creyente pase de una fase a otra con equilibrio, mien-

tras mejora su relación con Dios, consigo mismo y con el prójimo. Al mismo tiempo, dejará de lado el egoísmo y servirá a Dios conforme a sus dones. Siempre existe el riesgo de estancarse en alguna de estas etapas.

### Enfrentando la realidad

¿Cómo podemos cumplir con la predicación vigorosa del evangelio con esta realidad a cuestas? ¿Cómo lograr que la iglesia avance, si la mayoría de sus miembros puede estar estancada en algunas de sus primeras etapas (ya que somos una iglesia que crece, y tenemos muchos nuevos conversos)? ¿Cómo lograr que se alcance la madurez espiritual?

Se requiere un ministerio como el de Jesús. Él invirtió más tiempo en sanar que en predicar, y mucho más tiempo aún en capacitar a sus discípulos para la obra. Ellos, a su vez, repetirían esta obra de discipulado.

Necesitamos fortalecer los planes de discipulado en nuestras iglesias. Se requiere más enseñanza, entrenamiento y capacitación de nuestros miembros de iglesia. Un plan de discipulado fue lanzado por la División, y promete ayudarnos a conducir a nuestra congregación a la madurez en Cristo. 

### Referencias

<sup>1</sup> Lon Allisson y Mark Anderson, *Going Public With the Gospel* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), p. 30.

<sup>2</sup> M. Scott Peck, *The Different Drum: Community Making and Peace* (Nueva York: Touchstone Editions, 1987), p. 187.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 187, 188.

# Las escrituras Y EL REAVIVAMIENTO



**Vanderlei  
Dorneles**

Editor de libros de la  
CPB.

El relativismo y la voluntad individual necesitan dar lugar al “así dice el Señor” en cada punto de fe y práctica.

¿Cuál es la relación entre la Palabra y la entrega del Espíritu Santo, tal como la define la Biblia? ¿Cómo consideraban los pioneros a las Escrituras en el contexto del reavivamiento y la restauración de la verdad? ¿Qué enseñó Elena de White acerca de la centralidad de la Palabra de Dios para la iglesia remanente? Este artículo es una reflexión, más que una disertación sobre este tema.

## El Espíritu y la Palabra

La visión de los dos olivos, dada a Zacarías, sugiere una relación directa entre la Palabra de Dios y la entrega del Espíritu Santo. En el contexto de la restauración del Templo –relato que se coloca en paralelo con la restauración de la verdad por medio del remanente–, Zorobabel y Josué recibieron la garantía de que la obra se terminaría gracias al poder del Espíritu Santo.

El Apocalipsis retoma la visión de Zacarías al referirse a los dos olivos como el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento (Apoc. 11:4). Al hacer esta relación, se señala el vínculo entre la Palabra y el Espíritu Santo.

De esta forma, los tubos de la visión de Zacarías, que unían los olivos a los candeleros, reflejan la unión entre la Palabra de Dios y los creyentes: condición necesaria para recibir el poder del Espíritu Santo. Son un símbolo elocuente de la necesidad de comunión, del estudio y la sumisión a la Palabra revelada de Dios.

Elena de White señala que “quienes escudriñan las Escrituras con diligencia y mucha oración, y confían en Dios con una fe firme y obedecen sus mandamientos, están representados por las vírgenes sabias” (*Recibiréis poder*, p. 18).

Jesús nos reveló la importancia de la autoridad de la Palabra al someterse a ella. Cada vez que repitió el célebre “Escrito está”, dio prueba de que él mismo, como Dios y Señor, el Autor de la Palabra, se sometía a su autoridad.

## Las Escrituras en la Iglesia Adventista

A fin de ejercer su papel en la iglesia, las Escrituras deben ser aceptadas como la única y suficiente regla de fe y práctica. En el desarrollo del adventismo, constituyeron esta norma. Aun cuando Elena de White recibió visiones acerca de algunas doctrinas que eran discutidas por los pioneros, ella no compartió aquellas para indicar el camino que se debía seguir, sino para confirmar la convicción de la verdad descubierta por medio del estudio de las Escrituras con oración.

En los primeros años de circulación de la *Review and Herald* y de otras publicaciones adventistas, existían diversas sospechas hacia las visiones y los sueños. Jaime White llegó a escribir que, “como muchos manifiestan prejuicios hacia las visiones, creemos que es mejor, por ahora, no incluir este tipo de contenido en el periódico” (*RH*, 21 de julio de 1851). Esta actitud se mantuvo en los primeros años de las publicaciones, indicando cuán centrales eran las Escrituras para los pioneros, los que deseaban una restauración plena de las verdades reveladas por sobre las tradiciones humanas.

En octubre de 1855, él tocó nuevamente el tema al decir que “las opiniones publicadas en sus columnas provienen de las Santas Escrituras. Ningún autor de la *Review* se ha referido a ellas [las visiones de Elena de White] como autoridad en algún aspecto. [...] El lema ha sido ‘la Biblia y solo la Biblia como la regla de fe y práctica’” (*RH*, 16 de octubre de 1855).

Las Escrituras son la única y suficiente fuente para entender la voluntad de Dios. También sugiere que las visiones fueron dadas para confirmar o ampliar los hallazgos, y para validar los puntos doctrinarios alcanzados por medio de la oración y el estudio exhaustivo de las Escrituras.

La Biblia es una fuente inagotable y completa de la revelación de la voluntad de Dios. Cada aspecto de la

En la actualidad, es común que la ciencia, la experiencia o la voluntad individual se pongan por sobre lo que Dios dice en su Palabra.

fe y de la experiencia cristiana ha sido revelado.

### Lo esencial de las Escrituras

En el capítulo titulado "Nuestra única salvaguardia", en el libro *El conflicto de los siglos* (CS), Elena de White delinea algunos principios fundamentales de la visión adventista sobre las Escrituras. Sus palabras no solo sirven para recomendar el estudio y la comprensión de la voluntad de Dios revelada en la Biblia, sino también destacan el papel y la independencia de las Escrituras en relación con las demás formas de conocimiento.

Ella escribió que "al pueblo de Dios se le indica que busque en las Sagradas Escrituras su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros y el poder seductor de los espíritus tenebrosos. [...] El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. [...] Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto" (CS 651).

Probablemente este capítulo sea el más elocuente en la exaltación de la Palabra de Dios. Basado en él, podemos decir que el adventismo defiende la experiencia personal e individual con la Palabra de Dios como una pieza esencial en la vida cristiana.

Elena de White señala

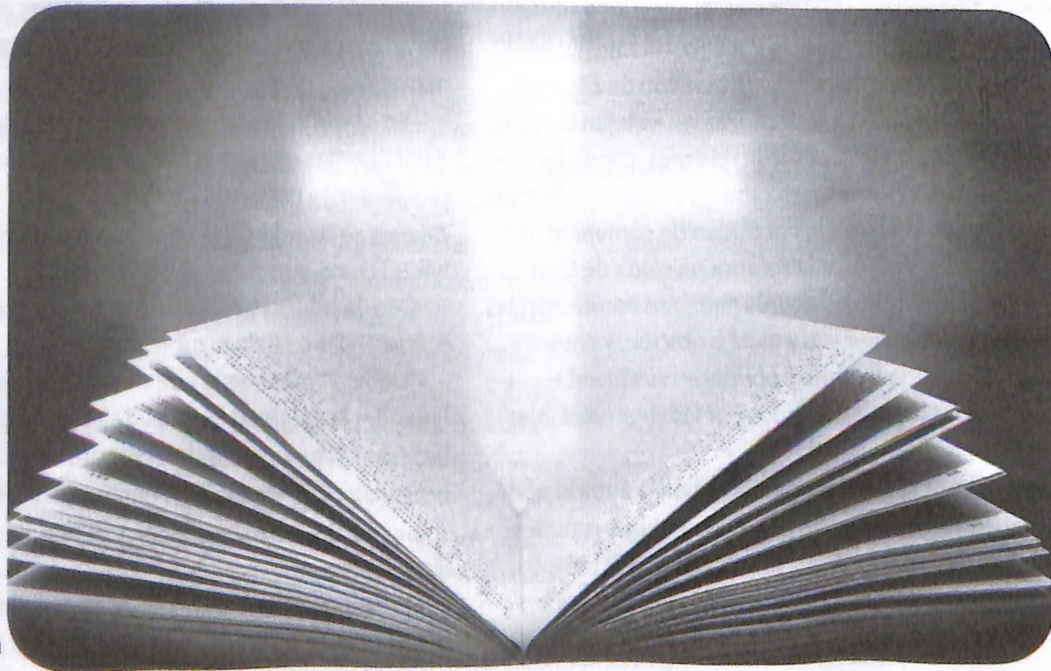
que "Dios tendrá en la Tierra un pueblo que sostendrá la Biblia, y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o las decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto, debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico 'Así dice Jehová'" (CS 653).

### Contra el relativismo



En la actualidad, es común que la ciencia, la experiencia o la voluntad individual se pongan por sobre lo que Dios dice en su Palabra. Sin embargo, solo la Palabra de Dios servirá de luz en

contra del engaño de los últimos días.

Dios habla por medio de su Palabra de forma clara, simple y directa, por lo que nada impide que "los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones [sean] protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo" (CS 683). En una cultura que favorece la tolerancia y los discursos políticamente correctos, se ha vuelto rutina enfrentar la verdad como un asunto que depende del punto de vista, sujeto a la interpretación personal o a ciertos paradigmas. Cuando alguien afirma que las declaraciones de las Escrituras pueden ser comprendidas de manera conservadora o liberal, ya se ha instituido el relativismo. Cristo afirmó, a diferencia de los maestros de la ley, que la voluntad se revela en claros "sí, sí", o "no, no" (Mat. 5:37); cualquier cosa que vaya más allá proviene del maligno. No pueden existir dos opi-







niones correctas o aceptables sobre un mismo punto de fe y práctica sin que nos hayamos sumergido en el relativismo de la Posmodernidad.

### Una experiencia individual e inteligente

No basta que se aprenda acerca de Dios en la iglesia, por medio de los pastores o leyendo libros. Cada creyente necesita aprender por sí mismo la voluntad de Dios, por medio de su Palabra.


Elena de White escribió: "Satanás trata continuamente de atraer la atención hacia los hombres en lugar de atraerla hacia Dios. Hace que el pueblo considere como sus guías a obispos, pastores y profesores de teología, en vez de estudiar las Escrituras *para saber por sí mismo cuáles son sus deberes*" (CS 653; énfasis agregado). Sin embargo, esta experiencia personal debe ser viva, directa, inteligente y con poder transformador. Abarca el intelecto y las emociones, los que deben ser definidos e instruidos por medio de la verdad revelada. Debemos "ejercitar en el estudio de las Santas Escrituras todas

las fuerzas del entendimiento y procurar comprender, hasta donde es posible a los mortales, las profundas enseñanzas de Dios [...]. Debemos acercarnos con espíritu humilde y dócil para obtener conocimiento del gran Yo Soy" (CS 657).

Para muchos cristianos, la verdad es tan solo la persona de Cristo. Sin embargo, la persona de Cristo, cuando se la considera independiente de su voluntad objetiva para nosotros, se convierte en una idea emocional que no tiene nada que ver con la revelación. Elena de White afirma que "la verdad y la gloria de Dios son inseparables, y nos es imposible honrar a Dios con opiniones erróneas cuando tenemos la Biblia a nuestro alcance. Muchos sostienen que no importa lo que uno cree, siempre que su conducta sea buena. Pero la vida es modelada por la fe. Si, teniendo la luz y la verdad a nuestro alcance, no procuramos conocerla, de hecho la rechazamos y preferimos las tinieblas a la luz" (CS 655). En este sentido, ella afirmó que "el primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz [...] con la ayuda

de Dios, debemos formarnos nuestras propias opiniones, ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos" (CS 656).

De esta manera, en contraste con la "teología del encuentro", que predica una religiosidad expresada en el sentimiento de una relación personal con Cristo, el Adventismo entiende que "Dios nos ha dado su Palabra para que conozcamos sus enseñanzas y sepamos por nosotros mismos lo que él exige de nosotros" (*ibíd.*); y conocer y vivir las verdades espirituales nos capacita para descubrir "al engañador bajo su disfraz" en los últimos días (CS 683).

No puede haber reavivamiento sin la restauración de la verdad, sin desatarnos de las tradiciones y las opiniones particulares que compiten con la Palabra de Dios. Opiniones personales que pretender tener sentido, tradiciones y costumbres seculares, el relativismo y la voluntad individual, necesitan dar lugar al "así dice el Señor" en cada punto de fe y práctica. 



**Rosecler Linhares  
de Queiroz**

Coordinadora de AFAM  
en la Unión Nordeste  
Brasileña.

# Visitas DE ESPERANZA

Cómo hacer más eficaz uno de los ministerios más importantes de la iglesia.

**D**e acuerdo con el consejo de Elena de White, “al seguir cualquier plan que pueda utilizarse para llevar a otros el conocimiento de la verdad presente, y de las maravillosas providencias relacionadas con el avance de la causa, consagrémonos en primer lugar nosotros mismos plenamente a aquel cuyo nombre deseamos exaltar. Oremos con fervor por aquellos que esperamos visitar, llevándolos con fe viva, uno por uno, a la presencia de Dios” (SC 211).

Existen ministerios en la iglesia con los cuales nos podemos comprometer, disponiéndonos a desarrollarlos con la ayuda divina. Entre ellos, está la visita a nuestros hermanos, a nuestros vecinos, amigos e interesados. Les podemos llevar consuelo, bienestar, palabras de ánimo y de apoyo. De esta manera, podemos beneficiar a estas personas de manera espiritual y emocional.

Jesús tenía el hábito de visitar a las familias en sus casas (Juan 2:1, 2; Mar. 1:29-31; 5:38-42; Luc. 5:27-29; 7:36-38), para llevarles consuelo y alegría. Él también hizo visitas específicas a individuos de la alta sociedad, con el objetivo de fortalecerlos espiritualmente. En Lucas 19:5 y 6, Jesús sirvió de ejemplo para sus discípulos en cuanto al ejercicio de este ministerio. Siempre que nos dispongamos a trabajar por el Señor, él nos dará las palabras adecuadas y nos orientará sobre cómo debemos actuar en cada ocasión; pero también debemos hacer nuestra parte.

En este artículo, destacaré algunos consejos para el momento de visitar a las personas en su casa:

## Preparación

Planifica el día y la hora de la visita con la persona. Ora y prepárate espiritualmente.

Planifica el tiempo que estarás. No hagas visitas muy largas, sino breves y objetivas.

Infórmate respecto de la familia que será visitada y verifica que no existan objeciones a tu visita.

Si visitarás a alguien del sexo opuesto, ve acompañada. Lleva la Biblia y ten en mente diversos pasajes bíblicos que serían oportunos para cada caso.

## Durante la visita

Al llegar y golpear la puerta, da un paso hacia atrás.

Saluda de forma cordial.

Espera a que seas invitada a pasar y a sentarte. No lo hagas antes de que se te indique.

Durante la visita, procura escuchar más de lo que hablas.

Está atenta, a fin de identificar el momento oportuno para terminar la visita. Termina con una lectura bíblica y una oración que atiendan las necesidades específicas de la persona.

Acuérdate: Esta visita no es para que cuentes tus problemas. Tú estás allí para ayudar.


Al despedirte, expresa tu simpatía y dale palabras de ánimo.

## Después de la visita

Sigue orando en favor de la persona que fue visitada.

Demuestra interés sincero por ella, llamándola algunas veces.

Al encontrarse, pregúntale sobre lo que habían conversado. Ofrécele tu apoyo nuevamente.

Acuérdate del consejo de Salomón y conviértelo en la meta de tu trabajo: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas [...]” (Ecl. 9:10). Permite que el Espíritu Santo te use en este ministerio y que puedas experimentar las bendiciones que Dios te ha reservado. 

# El éxito de un pastor FRUSTRADO



**Marcos Bomfim**

Al escribir este artículo, se desempeñaba como secretario ministerial asociado de la División Sudamericana. Ahora lidera el departamento de Hogar y Familia.

Debo tener paciencia conmigo mismo y con las frustraciones de otros sobre mí (aunque sean legítimas), porque sé que estoy en un proceso educativo en el que Dios tiene planes que van más allá de mi realidad presente.

**A**cabo de leer los dos libros del profeta Jeremías. Ya los había leído anteriormente, pero, por alguna razón, ¡nunca me había identificado tanto con el autor! En primer lugar, debido a su profunda noción de su propia incapacidad: “Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño” (Jer. 1:6). Desde el inicio de mi ministerio, también me persigue esa sensación frustrante de estar procurando sin éxito cumplir con mis expectativas y deberes. Pareciera que, mientras más uno trabaja, más descubre que no consigue hacer las cosas bien.

¿Cómo atender todas las visitas que son requeridas, además de las que surgen de imprevisto? ¿Cómo dedicar el tiempo suficiente a la esposa y a los hijos? ¿Cómo atender a todas las congregaciones de manera apropiada? ¿Cómo equilibrar el evangelismo y la conservación? ¿Cómo desarrollar una relación más íntima con cada líder de iglesia y con su familia? ¿Cómo realizar y cumplir un plan adecuado, y tomar control de mi vida, en lugar de andar “apagando incendios”? ¿Cómo promover de manera honesta y apropiada los proyectos más amplios de la iglesia (propuestos por la Administración), incluidos los blancos? ¿Cómo desarrollar un programa periódico de estudio y de crecimiento personal? Y, por sobre todo, ¿cómo desarrollar un programa permanente de comunión con Dios?

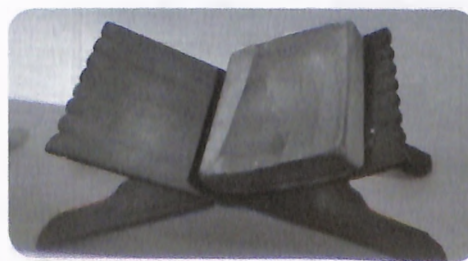
Algunas de estas cosas siempre estuvieron en el nivel más mínimo de lo considerado aceptable, y esto es extremadamente frustrante, y puede ser insalubre. Pero, lo peor de todo es tener que convivir con la frustración de los demás con respecto a nuestro ministerio, y en esto ¡también admiro a Jeremías! Fue un pastor que tuvo éxito en su ministerio, ¡pero nunca lo supo! Perseveró toda su vida bajo la presión del descontento de los demás.

La impopularidad extrema de su mensaje puso su vida en riesgo varias veces, pero él nunca abandonó el ministerio ni solicitó ser trasladado. Tal vez podría ha-

ber huido, pero permaneció con sus miembros hasta el final. Su motivación era el plan de Dios para él; y su esperanza, sus promesas: “[...] a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. [...] Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte” (Jer. 1:7-8, 19).

Años después de salir de un distrito, supe que alguien había buscado firmas para que me cambiaran. Si hubiese sabido de eso en aquel entonces, seguramente habría sucumbido bajo la presión emocional al considerarme indigno, sumado a la frustración justificada de algunos de esos miembros conmigo. Sin embargo, ¡alguien los convenció de que no entregaran el documento! “Porque yo estoy contigo, dice Jehová”.

Experiencias como estas me han enseñado que nuestros sentimientos, o los de los demás, no pueden ser el criterio principal que dirija nuestro ministerio. Cada mañana, debo buscar conocer la voluntad de Dios para mí. Debo tener paciencia conmigo mismo y con las frustraciones de otros sobre mí (aunque sean legítimas), porque sé que estoy en un proceso educativo en el que Dios tiene planes que van más allá de mi realidad presente. Mis ojos deben estar fijos constantemente en el plan a largo alcance que Dios tiene para mi vida: “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones” (Jer. 1:5). Entonces, ¡adelante, Jeremías!

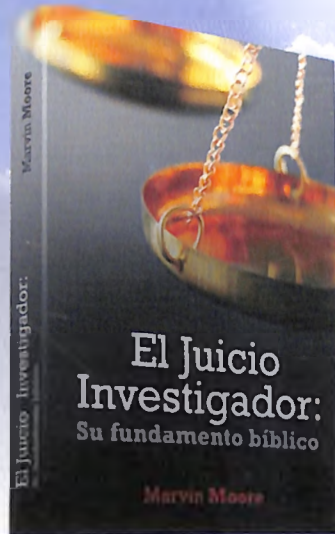


# Novedades para los adultos y los niños



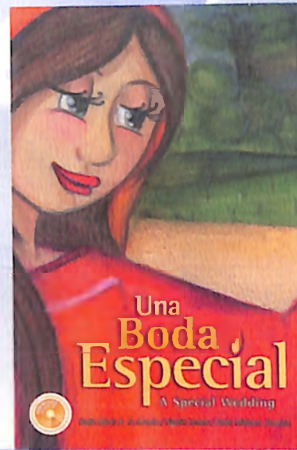
## Un soldado sin descanso

Una historia acerca de las persecuciones que, por causa de su fe, sufrieron los hugonotes en Francia y Holanda durante el siglo XVII.



## El Juicio Investigador

El fundamento bíblico para la doctrina del Juicio Investigador, y su incidencia en nuestra fe.



## Una boda especial

Un texto en español e inglés acerca de la parábola de las diez vírgenes.



## Entre plumas, alas y picos

Juegos y entretenimientos acerca de las aves.

**“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”.** Pro.

Toda la familia crece en la fe y en el conocimiento cuando las **Guías de Estudio de la Biblia**, las **Meditaciones matinales** y el **Libro complementario**, están presentes en el hogar.

Por lo tanto, en octubre, **¡no dejes de suscribirte!**

**Guía de Estudio de la Biblia**  
Cuna, Infantes, Primarios, Intermediarios, Juveniles, Jóvenes, Adultos y Maestros.

**Meditaciones matinales 2012.**  
Niños pequeños: *Hablemos con Dios*  
Niños: *Explorando con Jesús*  
Jóvenes: *Dímelo de frente*  
Mujeres: *Una cita especial*  
Adultos: *Tras sus huellas*

**Libro complementario.**  
Amplia y profundiza el tema de la de Estudio de la Biblia de los adu

Comunícate con el coordinador de Publicaciones de tu iglesia / [www.aces.com](http://www.aces.com)

Visita [www.portaladventista.com](http://www.portaladventista.com)

Divulgando que la esperanza está en Cristo

